

20 años

Revista de Estudiantes de Sociología

Σigma

2019

60 años

Departamento de
SOCIOLOGÍA



Sociología en Colombia: perspectivas y nuevos horizontes

Apoyan

Facultad de Ciencias Humanas
Programa Gestión de Proyectos
División de Acompañamiento Integral
Dirección de Bienestar
Sede Bogotá



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

REVISTA Sigma

REVISTA DE ESTUDIANTES DE SOCIOLOGÍA

PROBLEMÁTICAS SOCIOLOGICAS: 20 AÑOS DE LA REVISTA SIGMA;
60 AÑOS DEL DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

NÚMERO 20 - AÑO 20 - 2019 / ISSN 2011-9347

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas

Sede Bogotá

La Revista de Estudiantes de Sociología SIGMA

se concibe como un medio de comunicación que busca consolidar espacios académicos en el Departamento de Sociología y la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, ofreciéndose a los estudiantes como un medio de aprendizaje y una forma de incursionar en círculos académicos mediante el aporte tangible de conocimiento, al tiempo que posibilita encuentros con otras escuelas.

Contacto SIGMA

revistasigma@gmail.com 

Revistasigma 

@Revista_SIGMA 

sigmarevista.wixsite.com/revistasigma/ 

Universidad Nacional de Colombia
Cra 45 No 26-85 Edificio Uriel Gutiérrez
Sede Bogotá
www.unal.edu.co

Contacto PGP

proyectoug_bog@unal.edu.co 

/gestiondeproyectosUN 

issuu.com/gestiondeproyectos 

La Revista Sigma es una revista de divulgación de la producción de los Estudiantes de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia y de los estudiantes vinculados a la Revista Sigma. Las ideas y opiniones presentadas en los textos de la siguiente publicación son responsabilidad exclusiva de sus respectivos autores y no reflejan necesariamente la opinión de la Universidad Nacional de Colombia.

El material expuesto en esta publicación puede ser distribuido copiado y expuesto por terceros si se muestra en los créditos.
No se puede obtener ningún beneficio comercial.
No se pueden realizar obras derivadas

Rectora

Dolly Montoya Castaño

Vicerrector

Jaime Franky Rodríguez

Director Bienestar Sede Bogotá

Oscar Arturo Oliveros Garay

Jefe de División de Acompañamiento Integral

Zulma Edith Camargo Cantor

Coordinador Programa Gestión de Proyectos

William Gutiérrez Moreno

Decana de la Facultad de Ciencias Humanas

Luz Amparo Fajardo Uribe

Directora Bienestar Facultad de Ciencias Humanas

Esperanza Cifuentes Arcila

COMITÉ EDITORIAL

Dirección

Óscar Alejandro Quintero

Coordinador

Darly Ipuz Trujillo

Autores o Autoras

María Salomé Daza Ramírez

Valentina Moreno Santamaría

Roy Salmo Suárez

Kimberly Rojas

Juan José Jiménez Jaramillo

Laura Campos Castañeda

Cristián Camilo Cano Wilchez

David Felipe Giraldo Sánchez

Jesús Esteban López Peña

Equipo de Colaboradores y colaboradoras

Ana María Amaya

Oscar Domínguez

María Fernanda Camacho

Juan Diego Urrea

Emanuela González

Tatiana Montenegro

Corrección de Estilo

Joanna Peinado (PGP)

Diseño y Diagramación

Monica Bonilla (PGP)



C O N T E N I D O

*“Compete a los sociólogos analizar con pasión y
actuar sobre estos fenómenos,
con las herramientas intelectuales que hemos
recibido de nuestros maestros,
algunos de los cuales, como el Padre
Camilo Torres Restrepo,
ya entraron al panteón de los
prohombres nacionales”.*

(Fals Borda, 2001, p. 9)

EDITORIAL

COMITÉ EDITORIAL
REVISTA SIGMA

INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA SOCIOLOGÍA EN

ARGENTINA Y COLOMBIA CON GINO
GERMANI Y FALS BORDA*

MARÍA SALOMÉ DAZA RAMÍREZ

ESTUDIANTE DE SOCIOLOGÍA
UNIVERSIDAD NACIONAL
mdazar@unal.edu.co

VALENTINA MORENO SANTAMARÍA

ESTUDIANTE DE SOCIOLOGÍA
UNIVERSIDAD NACIONAL
vamorenosa@unal.edu.co

RESUMEN

Una de las ciencias sociales más recientes dentro de la academia es la sociología, una ciencia que nace y se institucionaliza como respuesta a la fuerte necesidad de reconocimiento de las estructuras y así mismo de las problemáticas sociales. Para hacernos una idea de lo que fue el proceso de institucionalización de dicha disciplina tendremos nuestra atención puesta en Argentina y en Colombia, países en los que la sociología llegó a finales de la quinta década del siglo XX de la mano de Gino Germani y Orlando Fals Borda respectivamente. Un análisis comparativo que tiene como objetivo dar a conocer las condiciones sociales que abrieron paso a la sociología, los componentes de esta y los obstáculos que aún en la actualidad atraviesa para ratificarse como una disciplina válida y legítima. La llegada de la sociología en estos países se da como una forma de visibilización y exaltación de las fuertes crisis sociales que atravesaba el continente.

Palabras Clave:

Gino Germani, Orlando Fals Borda, sociología latinoamericana, institucionalización.

Keywords:

Gino Germani, Orlando Fals Borda, Latin American sociology, institutionalization.

ABSTRACT

One of the most recent social sciences into the academy is the sociology, a science that is borned and institutionalised itself as an answer to the strong necessity of recognising of the structures and in the same way of the social problems. To make ourselves an idea about how was the institutionalising process of that discipline we are going to focus on Argentina and Colombia, places where the sociology arrived at the end of the fifth decade of the twentieth century at the hands of Gino Germani and Orlando Fals Borda respectively. A comparative analysis that has as objective present the social conditions which made their way to sociology, its components and the obstacles that currently still goes through to ratify as a legitimate valid discipline. The arrival of the sociology in those countries that occurs as way of visibility and exaltation of the strong social crisis that crossed the continent.

INTRODUCCIÓN

La sociología como ciencia social reciente y con profundos problemas de configuración e institucionalización como disciplina para los clásicos en Europa y Estados Unidos, resultó mucho más tardía para los latinoamericanos entendiendo el contexto histórico y académico de esta región en cuanto a producción de conocimiento de tipo occidental. Por ello, se considera relevante analizar y comparar el caso de Gino Germani en Argentina y el de Orlando Fals Borda en Colombia, ambos con un recorrido académico en el extranjero sobre el cual llegan a configurar una ciencia social con las dificultades propias de la sociología como disciplina y de los procesos políticos, económicos y sociales de cada región.

En este sentido, el recorrido académico de estos autores en los países latinoamericanos significó un cambio en cuanto a la visión de la sociología para los académicos nativos, ya que cada uno está inspirado y formado previamente con saberes teóricos y metodológicos de sus regiones, lo que institucionalizó a la sociología en Argentina y Colombia con enfoques específicos en cada país. Junto a ello, hay que tener en cuenta, el tipo de sociedad y momento político al que se enfrentaban Germani y Borda; una Colombia profundamente afectada por una violencia con orígenes partidistas, y por el otro lado, una Argentina que se hallaba sumergida en los debates políticos del peronismo y antiperonismo.

En el presente artículo, se trabajará bajo el análisis de contexto social y político en cada país, junto con una descripción de cada autor que se aterriza en sus posturas frente a la institucionalización, donde se exponen paradigmas y métodos en los que fundaron la sociología en cada nación, para así, finalmente, llegar a la

comparación de cada una. En dicha comparación, se visualizará y responderá a los interrogantes: ¿cómo se dio el proceso de institucionalización de la sociología en Argentina y Colombia?, ¿qué retos representó para cada país la legitimación y validez de esta ciencia y cuáles fueron los elementos decisivos en la fundamentación de la sociología en sus especificidades?

INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA SOCIOLOGÍA EN ARGENTINA

La institucionalización de la Sociología en Argentina vino de la mano de Gino Germani, un italiano nacido a inicios del siglo XX, quien, en 1934, tras haber estado preso en Italia bajo el régimen fascista de Mussolini, se radica en Argentina. Allí estudió filosofía y desarrolló una comprometida actividad política contra el fascismo y se sumerge en el análisis de las problemáticas políticas del peronismo y el anti-peronismo.

Desde 1955, se desempeñó como docente en la Universidad de Buenos Aires, en materias relacionadas con la Sociología; posteriormente, en 1957, él fue designado como Director del Instituto y la Carrera de Sociología fue creada. De esta manera, Germani fundó una línea de estudios alrededor de temas que no habían sido abordados hasta el momento, entre ellos: el análisis de la estructura social, los procesos de modernización y secularización, y la vida política de la sociedad moderna, temáticas que permitieron el desarrollo de una actividad editorial por parte de Germani entre los años 40 y mediados de los años 60, lo que tuvo un papel decisivo en la formación y configuración de la nueva cultura intelectual sociológica. En 1966, dejó el país para ser profesor de Estudios latinoamericanos en Harvard; se trasladó a Italia

en 1975 para trabajar en la Universidad de Nápoles y murió pocos años más tarde en Roma, en 1979. (“Gino Germani”, s.f.)

Gino Germani pasa gran parte de su vida en Argentina y reside allí en las décadas más intensas del siglo XX a nivel político y social que se dieron en este país. La formación y triunfo electoral del peronismo a mediados de la década de los cuarenta, [...] seguido de su derrocamiento por un golpe de Estado en 1955, dio paso a una sucesión de dictaduras militares y gobiernos civiles de representatividad limitada en los que el peronismo estuvo Proscrito [...]” (“Historia de la Argentina entre 1943 y 1963”, s.f.). Dicho periodo estuvo enmarcado por el constante enfrentamiento entre peronismo y anti-peronismo con manifestaciones de extrema violencia política (“Historia de la Argentina entre 1943 y 1963”, s.f.). En 1955, se da un genocidio que trae como respuesta en menos de una década dos golpes de estado, que como resultado traen la imposición de una dictadura cívico-militar.

El panorama argentino mostraba la necesidad y, así mismo, la receptividad de una producción intelectual capaz de revelar la existencia de una visión clara y articulada acerca de los problemas sociales y políticos fundamentales de la Argentina moderna, lo que significaba la modernización de instituciones universitarias; especialmente, el desarrollo de las ciencias sociales (Blanco en Jaramillo y Osorio, 2011), debido a que la universidad y, en especial, la investigación científica comenzaron a ser consideradas, por los grupos políticos y la opinión pública en general, como factores estratégicos en el desarrollo nacional.

Es aquí donde Germani entra a jugar un papel fundamental dentro de la institucionalización de la sociología, ya que supo articular una eficaz estrategia de legitimación al conectar la reorientación de la

disciplina con los problemas considerados en ese momento relevantes, tales como la naturaleza y el significado del peronismo en la vida política nacional y las cuestiones más generales referidas al desarrollo económico y la modernización. Germani además logró identificar la existencia misma de la sociología científica con una causa nacional y con las preocupaciones políticas del momento (Blanco, A. en Jaramillo, J. E. y Osorio, D., 2011). Adicional a esto, el plan de la modernización de la sociología promovido por Germani tenía un enorme grado de afinidad intelectual con el proyecto de modernización académica emprendido por las autoridades universitarias, entre los cuales estaban principalmente: jerarquización de la tarea de investigación, contratación de profesores extranjeros, dedicación exclusiva de los profesores y departamentalización.

La modernización académica buscaba que las universidades donde las carreras como Derecho, Ingeniería y Medicina dejaran de ser centrales, para así dar paso al desarrollo de las ciencias sociales y ciencias exactas, disciplinas que tendrían en común ciertas características, tales como: una metodología considerada científica, la investigación de base empírica y la independencia de la política (Sarlo, 2001). Es la Universidad de Buenos Aires el escenario principal para la institucionalización de la sociología, en donde Germani, junto con egresados y sus estudiantes de Filosofía y Letras, Economía y unos cuantos de Ingeniería crearían un espacio dentro de la oferta académica para la nueva carrera de Sociología. Entre 1957 y 1964, sería Germani el responsable de la reorganización y dirección del Instituto de Sociología y al mismo tiempo, de la organización del Departamento de Sociología.

“La estrategia germaniana tenía como objetivo principal demostrar el arcaísmo de la sociología en la Argentina dominada principalmente por la ‘sociología de cátedra’” (Ghilini, 2017, p. 254), una sociología que se inclinaba más hacia la reflexión sobre las ideas que hacia la investigación empírica. El proyecto de Germani tenía como base promover una sociología científica alejada de la filosofía social, el ensayo, el periodismo y la literatura precedente en la historia del pensamiento social argentino y latinoamericano, una sociología enmarcada bajo un paradigma con raíces e influencia positivista y desarrollada e implantada como una corriente socio-histórica. Para Germani, la sociología debía dirigirse hacia un conocimiento objetivo de la realidad social, separar ciencia e ideología y formar especialistas en la nueva disciplina (Ghilini, 2017).

Germani plantea que “la sociología como “ciencia” y la sociología como “profesión” debían estar fuertemente unidas. De este modo, la sociología ‘rompió con el pasado y adhirió a nuevos modelos teóricos y prácticas de investigación’” (De Sierra, Carretón, Murmis, y Trindade, 2007, p. 36).

La institucionalización de la Sociología como disciplina contemplaba otorgar títulos y certificados que incluían la Licenciatura y el Profesorado en Sociología, ya que hasta entonces era solo una materia auxiliar de otras carreras. El Plan de Estudios de Sociología sería reformado a partir de 1958 y quedaría organizado (Ghilini, 2017, p. 255)

Ello, a través de tres bloques fundamentales: inicialmente, un bloque de materias introductorias; segundo, un bloque de disciplinas sociológicas y otras ciencias; y como último bloque, materias de sociologías de especialización, esto mediante materias de enfoque metodológico.

Germani logró dar al Instituto de Sociología herramientas suficientes y una estructura organizativa que permitió a la disciplina explorar nuevos objetos de estudio, entre estos: la estratificación, la inmigración, la movilización política, la personalidad autoritaria, la secularización y el desarrollo económico.

Además del énfasis puesto en la investigación, Germani aspiraba a la consolidación de la sociología como ciencia aplicada, es decir, que esperaba que esta disciplina se constituyera en un saber “capaz de colaborar en la resolución de problemas sociales concretos” (Germani, 1956a). La sociología debía participar en los debates públicos, evitando una excesiva “autonomización” de la disciplina, y el sociólogo debía ser alguien comprometido con aquello que ocurría fuera del ámbito universitario (Blois, 2012). En tal sentido, la sociología fue concebida como una herramienta capaz de resolver o aportar soluciones para los conflictos de las sociedades contemporáneas. Una muestra de ello la constituyó la preocupación de Germani por interpretar el “fenómeno peronista” y aportar una fórmula política capaz de superarlo en la nueva etapa que se abría en el país junto con sus estudios sobre el cambio social y la modernización (Blanco, 2004; Neiburg, 1998). (Ghilini, 2017, p. 256)

Así es como Germani es reconocido como el fundador y promotor de la institucionalización de la Sociología en Argentina, ya que él concentró sus esfuerzos en conseguir financiamiento, identificar oportunidades para investigar y construir redes institucionales. “La combinación de estos elementos consolidaría su liderazgo y lo convertiría en el “héroe modernizador” de la sociología” (Noé, 2007, p. 1).

INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA SOCIOLOGÍA EN COLOMBIA

La primera Facultad de Sociología de América Latina, fue la fundada por Orlando Fals Borda en la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, en 1959. Esta fecha, en términos históricos, políticos y sociales, es fundamental para entender el contexto de la sociología colombiana así como su institucionalización. A finales de la década de los 50, más precisamente año 58 y año 59. A nivel nacional, el país se encuentra en la transición del mandato, llamado como dictadura para algunos, de Rojas Pinilla al pacto del Frente Nacional, tránsito de la junta militar, actividad del movimiento estudiantil del 53 al 58 junto con el tema que se escuchaba en el momento de la Reforma Agraria (Suárez, 2014). En cuanto a nivel externo, nos encontramos en un contexto de guerra fría y lucha internacional de ideales, lo que para América Latina significó también la intervención estadounidense en varios proyectos por medio de los antecedentes a la consolidación de la Alianza Para el Progreso, asimismo las revoluciones y los grupos insurgentes o comunistas estaban proliferando por todo el continente influidas por la Revolución Cubana.

Una profesión exótica para el contexto colombiano, lleva consigo distintos problemas de institucionalización. Lo que nos lleva a reflexionar un poco en cómo llega entonces esta nueva ciencia social a Colombia, proceso en el que Fals Borda cumple un papel importante, ya que logra calar entre la academia de las ciencias sociales gracias a su recorrido de vida en la formación educativa que obtuvo en diferentes países extranjeros.

Fals Borda nace en Barranquilla, Colombia en 1925 y muere en Bogotá en 2008 a sus 82 años. Durante esos 82 años, Fals Borda

tuvo un amplio recorrido en diversos espacios, los mismos que fueron construyendo un pensamiento político y académico dentro de la sociología. Primaria y bachillerato los cursó en un colegio presbiteriano de Barranquilla, y posteriormente entró al ejército a prestar servicio militar, en 1941. En 1944, recibió una beca para estudiar en la Universidad de Dubuque en Estado Unidos obteniendo el título de Licenciado en Letras. Hasta 1955, becado también, realiza sus estudios de maestría y doctorado en Sociología rural en Universidad de Minnesota y en la Universidad de la Florida (Pereira, 2009).

Hay que resaltar que los métodos y las técnicas metodológicas son importantes para entender la formación y profesionalización del sociólogo en Colombia y más específicamente del sociólogo egresado de la Universidad Nacional. Por ello es de recalcar, que basa sus investigaciones bajo el paradigma estructural- funcionalista de Talcott Parsons. Las categorías y conceptos abstractos usados por Parsons no resultaban muy compatibles con la microsociología utilizada por Fals Borda. Sin embargo, el sociólogo colombiano, a lo largo de su vida, logra un equilibrio entre la teoría y el empirismo, basándose en un estructural-funcionalismo de Merton, configurando el análisis socio-histórico como una herramienta metodológica en América Latina, ya que estudios con esas características no habían sido usados anteriormente en esta región, complementado de igual forma con su enfoque interdisciplinario, adquirido en su pregrado, otorgando a sus investigaciones un toque de flexibilidad, que permiten abstraer el lenguaje meramente académico que presentan una exposición más descriptiva y viva de los elementos narrados. Bajo la técnica de la microsociología Fals Borda, usaba herramientas de métodos como el diario de campo, el compartir y la observación con las

comunidades por largos periodos de tiempo, acción participante, así como grabaciones y fotografías (Pereira, 2009).

La institucionalización de la sociología como ciencia emergente en un país con tantos problemas políticos y que han llevado a la violencia, permiten una ruptura epistemológica y reflexiva frente al pensamiento y la investigación del país y sus procesos, esa ruptura es fundamental en la crítica de una nación donde la censura a la misma ha sido tan marcada. Lo más importante de las consecuencias de la ruptura es que aún sea vigente, a pesar de la caducidad paradigmática del estructural-funcionalismo, la acción participativa y la sociología concebida como sentipensante es todavía retaleadora y efectiva en la legitimidad y validez de las investigaciones guiadas por este legado técnico en la sociología y respecto a la función social de la ciencia.

Los años de 1959 hasta 1969, fue reconocida como una de las décadas con mayor proporción en la producción investigativa de trabajos sobre esta disciplina en el país (Parra, 1985). La profesionalización de la misma tuvo la capacidad de reunir en un mismo círculo académico, varios investigadores que confluyeron sus formas e intereses académicos bajo el cobijo de esta ciencia emergente en el país y en América Latina, ya que dentro del equipo de la facultad no solo se encontraban nuestros dos representantes más escuchados: Fals Borda y Camilo Torres, sino que además contó con una participación internacional (Pereira, 2009) para una mejor configuración basada en la experiencia teórica de las raíces de sociología.

Por otro lado, la institucionalización de la sociología no solo tuvo obstáculos antes de su realización, por el contrario, con su llegada, su instauración en el país contó con una profunda desestabilización lo que

denomina Rodrigo Parra en su texto “La Sociología en Colombia 1959 - 1969” como la desinstitucionalización que sufrió bajo estas características de desestabilización:

Es necesario considerar que se trata en este caso de una ciencia social cuya materia de estudio está ligada más íntimamente con los conceptos de la sociedad y más relacionada con los vaivenes políticos y los procesos de cambio social especialmente debido a su débil institucionalización que no le permite un grado de autonomía suficiente (Parra, 1985, p. 176).

Este elemento político llevó a la sociología a desarrollarse en pro o en contra del turno que tuviese el Estado en cada momento, la relación de sociología y Estado estuvo permanentemente entre dos polos: uno colaborativo y el otro de crítica y oposición.

INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA SOCIOLOGÍA, UNA MIRADA COMPARATIVA

Si bien reconocemos que la institucionalización de una ciencia como la sociología en América Latina, tuvo múltiples dificultades para considerarla válida como ciencia y útil en el campo práctico y laboral, también hay que denotar las diferencias que tuvo cada país. Si hablamos de fundación para Argentina y Colombia, nos remitimos a los dos autores que trabajamos en este trabajo, debemos resaltar tres aspectos importantes que no solo diferencian sus enfoques sociológicos en el siglo XX sino que hasta la fecha siguen vigentes, los legados de cada uno bajo sus facultades se ven reflejados en los modos y las maneras como la sociología se suscita en la sociedad de cada país.

En primera medida, es importante traer a colación el paradigma sobre el cual ambos autores basaron y dieron a conocer la sociología en sus países. Gino Germani como italiano, reconoce paradigmas de autores europeos teniendo como base inicialmente el positivismo de Comte complementado con el de Durkheim, ideales que fueron desarrollándose para que finalmente Germani planteara la sociología como una disciplina regida bajo el paradigma socio-histórico, y por el otro lado la internacionalización del estudio de Fals Borda lo encontramos en los clásicos Estadounidenses Merton y Parsons bajo el estructural-funcionalismo. A pesar de que ambos creían en la legitimidad del empirismo, el desarrollo activo de la sociología en cada país se vio afectada por el método bajo el cual se estudiaba, La frialdad del positivismo y la visión del investigador como ajeno al campo de estudio hizo de esta ciencia social una herramienta algo más útil en cuanto a política pública y análisis de datos sin algún sentir moral, la gran diferencia con el pensamiento de Borda.

Cuando hablamos de acción participativa y de la famosa sociología sentipensante la ligamos a dos aspectos fundamentales, el primero era la cristiandad y el trabajo ético por la que Orlando Fals se inclinaba debido a su educación presbiteriana y por supuesto al complemento moral que le brindaba su compañero Camilo Torres en la Facultad de la Universidad Nacional. Ligado a esto, el contexto nacional de cada caso es importante para entender el desarrollo sociológico que, siguiendo la lógica de la participación o no del investigador, logró acentuar una sociología comparada tanto en el plano académico como en la percepción social al interior de cada nación. Si bien Fals Borda no fue directamente reaccionario, como por ejemplo Camilo Torres, trabajos como

“La Violencia en Colombia” mostraron a la sociología como subversiva y en contra de la política colombiana, la ruptura epistemológica nombrada anteriormente, no solo fue epistemológica sino retaleadora, generando así una visión de la sociología ligada al pensamiento de izquierda. Situados por supuesto en un país en donde la izquierda y el comunismo estaban altamente censurados, pero en donde los problemas internos y la división social frente a la política, se volvieron determinantes para el desarrollo de la sociología colombiana.

Mientras que, la sociología científica que plantea Gino Germani expone una disciplina asociada a la investigación empírica y orientada hacia el conocimiento científico de los grandes problemas sociales del momento. Para Germani, debe diferenciarse claramente la filosofía social de la sociología en tanto ciencia positiva, esto reflejado en que la disciplina reestructurada y naciente es vista como una herramienta útil en el campo de política pública, metodología estadística y análisis de datos, una herramienta que permite desarrollar una capacidad analítica y un pensamiento que dé respuesta a la crisis en occidente, a las consecuencias sociales que se han dado debido a la rápida transición e impacto de los fenómenos estructurales y la reconstrucción de valores de una sociedad inmersa en un profundo desequilibrio político y así mismo social. Es entonces como Germani se acoge a un paradigma social-histórico, una visión totalitaria de la realidad social, en el que reconoce el valor de verdad del carácter indivisible de los fenómenos histórico-sociales, lo que implica un posicionamiento en un contexto histórico específico para entender los acontecimientos sociales y las consecuencias de estos.

CONCLUSIONES

Para finalizar, la sociología latinoamericana tuvo retos muy diferentes a una institucionalización europea y estadounidense, bajo preguntas similares de utilidad y validez, pero con diferencias en cuanto a pluralidad de pensamientos, razas, culturas y contextos políticos de mayor algidez, las sociologías latinoamericanas encontraron nuevos retos así como una resignificación de paradigmas en las que los investigadores tuvieron que verse enfrentados.

Bajo este panorama, la institucionalización de la sociología en estos países lo que hizo fue una exposición y visibilización de las fuertes crisis por las que pasaba el continente, dando pie a la mirada introspectiva de la ciencia social, en cuanto al papel de la misma, que fuera capaz de pensarse los problemas sociales, atendiendo a la urgencia social, no solo en el campo reflexivo y teórico, sino en pensarse como disciplina bajo la función social de esta ciencia social.

REFERENCIAS

- “El siglo XX en Argentina, dictaduras militares y Perón”. (2003). En: *Argentina Excepción. Exceptional tours and hotels*. Recuperado de: <https://www.argentina-excepcion.com/es/guia-viaje/historia/siglo-xx>
- “Gino Germani”. (s.f.). En *Caja Negra Editores*. Recuperado de: <https://cajanegraeditora.com.ar/autores/gino-germani/>
- “Historia de la Argentina entre 1943 y 1963”. (s.f.). En *Wikipedia*. Recuperado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_la_Argentina_entre_1943_y_1963
- De Sierra, G., Garretón, M., Murmis, M. y Trindade, H. (2007). Institucionalización, internacionalización y profesionalización. En: *Las ciencias sociales en América Latina en una mirada comparativa* (pp. 34-44). México: Siglo XXI. Recuperado de: <http://www.manuelantonioagarretton.cl/documentos/helgiocolectivo.pdf>
- Germani, G. (1956). *La sociología científica: apuntes para su fundamentación*. México. UNAM. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20101103114234/Germani.pdf>
- Ghilini, A. (2017). Gino Germani: Rebelión de sus discípulos e impugnaciones a la sociología científica. *Revista Nómadas*, 46(15), 253-263. Recuperado de: http://nomadas.ucentral.edu.co/nomadas/pdf/nomadas_46/46-15G-gino-germani.pdf
- Jaramillo, J. E. y Osorio, D. (2011). Gino Germani y la historia de la sociología en Argentina. Entrevista al sociólogo Alejandro Blanco. *Revista Colombiana de Sociología*, 34(2), 155-165. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/27824/39568>

- Mera, C. y Rebón, J. (2004). *Acerca de Gino Germani*. Instituto de Investigaciones. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: <http://iigg.sociales.uba.ar/gino-germani/>
- Noé, A. (2007). La institucionalización de la sociología académica en la Argentina (1955-1966). *Trabajo y Sociedad*, 8(9), 1-38. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3873/387334681002.pdf>
- Parra, R. (1985). La Sociología en Colombia 1959-1969. *Ciencia, Tecnología y Desarrollo*, 9, 173-195. Recuperado de: <http://repositorio.colciencias.gov.co/handle/11146/1237>
- Pereira, A. (2009). Orlando Fals Borda: la travesía romántica de la sociología en Colombia. *Crítica y Emancipación*, 2(1), 211-247. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/secret/CyE/CyEz/o8fals.pdf>
- Sarlo, B. (2001). *La batalla de las ideas: 1943- 1973*. Buenos Aires: Ariel. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/53633662/Beatriz-Sarlo-La-Batalla-de-Las-Ideas-1943-1973>
- Suarez, N. y Muñoz, G. (octubre de 2014). Pioneros del saber. Orlando Fals Borda: pionero de la sociología en el país. En: *UNRadio*. Recuperado de: <http://unradio.unal.edu.co/nc/detalle/cat/pioneros-del-saber/article/orlando-fals-borda-pionero-de-la-sociologia-en-el-pais-ii.html>
- Zúñiga, W. (2012). Breve historia de la investigación sociológica en el contexto de Colombia. *Revista INVESTIGIUM IRE Ciencias Sociales y Humanas*, 3(3), 165-181. Recuperado de: <http://investigiumire.iucesmag.edu.co/index.php/ire/article/view/40>

APROXIMACIÓN DE LA PROBLEMATIZACIÓN PARA LA CONSTRUCCIÓN

DEL CONCEPTO DE CIUDADANÍA INSULAR
EN LA ISLA DE SAN ANDRÉS*

ROY SALMO SUÁREZ

SOCIÓLOGO RAIZAL

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

rssuarez@unal.edu.co

KIMBERLY ROJAS

ECONOMISTA Y CANDIDATA A MÁSTER EN ESTUDIOS POLÍTICOS

EGRESADA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

kdrojasb@unal.edu.co

Cítese como: Salmo-Suárez, R. & Rojas, K. (2019). Aproximación de la problematización para la construcción del concepto de ciudadanía insular en la isla de San Andrés. *Sigma*, (20), 20-31.

RESUMEN

El presente escrito es un acercamiento a la construcción del concepto de “ciudadanía insular” para el Archipiélago San Andrés, Providencia y Santa Catalina, en específico la Isla de San Andrés, dada sus condiciones particulares (ubicación espacial, migraciones, identidad caribeña, población étnica diferencial, entre otros). Este proyecto es resultado de la preocupación por los cambios en la organización socio-espacial de la población isleña y raizal a lo largo de su historia primero como Intendencia especial y luego como único Departamento Insular de Colombia. La recolección de dicha información se da través de la revisión de fuentes documentales de segunda mano como artículos académicos, libros, fuentes periodísticas, y algunas fuentes de primera mano como informes oficiales y gubernamentales. Además, se realizó trabajo de campo situado en la isla de San Andrés, para la recolección de testimonios mediante entrevistas semiestructuradas.

Palabras Clave:

*ciudadanía, San Andrés
Isla, identidad, raizales.*

Keywords:

*citizenship, San
Andres Island,
identity, raizales.*

ABSTRACT

This paper is an approach to the construction of the concept of “insular citizenship” for the San Andrés, Providencia and Santa Catalina Archipelago, specifically San Andrés Island, given its particular conditions (spatial location, migrations, Caribbean identity, differential ethnic population, among others). This project is the result of the concern for the changes in the socio-spatial organization of the island and Raizal population throughout its history, first as a special Intendancy and then as the only Insular Department of Colombia. This information is collected through the review of second-hand documentary sources such as academic articles, books, journalistic sources, and some first-hand sources such as official and governmental reports. Field work was also carried out on the island of San Andrés to collect testimonies through semi-structured interviews.

INTRODUCCIÓN

Desde hace unas décadas, el debate sobre la organización del Archipiélago San Andrés, Providencia y Santa Catalina se ha hecho cíclico; cada periodo de elecciones regresa la rendición de cuentas y con ella se acaba el tiempo de implementación de los planes de ordenamiento territorial (POT). Aunque los avances en la implementación se reflejan poco, la evolución conceptual del espacio insular ha sido prolífica, de hecho, se ha pensado en la organización de una ciudadanía insular (cuya vocera ha sido la arquitecta Angélica Ayala de la Hoz) que acoja las particularidades medioambientales, su arquitectura tradicional, sus áreas marítimas y la condición de ser Reserva de Biosfera; solo por mencionar algunos rasgos particulares de este territorio.

Pero es imposible pensar en una ciudad insular sin ciudadanos. En este escrito describiremos algunas características que deben ser tenidas en cuenta a la hora de formular una “ciudadanía insular” pues la identidad caribeña de la población isleña se ha desarrollado a partir de las particularidades geográficas e históricas de dicho espacio. Este análisis dará luces sobre la posibilidad efectiva de lograr una ciudadanía insular heterogénea, que ha construido una soberanía popular paralela al desarrollo estatal y que lucha por su reconocimiento ya sea a través de las vías de derecho (Estatuto Raizal y Oficina de Control y Residencia, O.C.C.R.E) o de hecho (desobediencia civil).

CIUDADANÍA ISLEÑA, IDENTIDAD HETEROGÉNEA

La respuesta que se plantea en los debates para ampliar la noción de ciudadanía por lo general va encaminada a fortalecer el elemento de «pluralidad identitaria». Esto es, el reconocimiento de todos los grupos

poblacionales de un espacio, independientemente de su identidad; sin embargo, como bien lo explica el investigador y caribeñista Francisco Avella (2004) la zona (el Caribe) y la población configuró otro tipo de ciudadanía, una múltiple, ambigua y ambivalente, que propuso “diversas formas de pensamiento a partir de diversas identidades... no a partir de la esencia (¿quién soy?), sino de la provisionalidad de la apariencia” (Avella, 2004, p. 78).

Esto se ve reflejado en que no existe una única identidad en el Archipiélago; si bien hay un reconocimiento efectivo de grupo por parte de la comunidad identificándose como sanandresano, a la par dentro de las islas viven muchos grupos culturales: los isleños nativos, los isleños de origen continental, y pequeñas colonias sirio-libanesas, árabes y judíos.

Esta condición de heterogeneidad se inició con el establecimiento de los primeros grupos de las islas: los pobladores ingleses y los africanos, los cuales llegaron como esclavos, y continuó con los contactos que se establecieron con los indios Misquitos, que se encontraban en las costas de América central.

Los africanos, como se mencionó anteriormente, fueron traídos como esclavos desde Jamaica y otras partes del Caribe para labrar las tierras que pertenecían a los colonos ingleses. A diferencia de las relaciones que había entre Miskitos e ingleses, en la cuales comerciaban y se defendían mutuamente del enemigo que tenían en común: los españoles.

Con el tiempo, la población que migró hasta las islas y sus descendientes se les comenzó a denominar isleños, pero esto trajo una gran repercusión consigo, debido a que desplazó y colocó en un segundo plano a la población nativa del archipiélago; los predios que pertenecían a las personas que eran descendientes tanto de los colonos angloparlantes, de esclavos y la mezcla entre estos,

dotados de cultivos y pequeños ganados, fueron ocupados por los migrantes, casi que sin su consentimiento para poder construir residencias (Albuquerque y Stinner, 1997).

A partir de ello, se configuró una estructura social que acogió a estos migrantes dentro de sus grupos locales y se les dio una posición o jerarquía dentro de la sociedad; es decir, los isleños lograron una primera absorción de estos nuevos pobladores dada las condiciones de la época, entre ellas la garantía a un espacio, las condiciones medioambientales para soportar estos nuevos individuos y el hecho de que socialmente no diferían demasiado a los locales, pues venían de condiciones de colonización similares.

Tiempo después, una segunda oleada de migrantes, pero esta vez provenientes del interior del país llegó para convertirse en “habitantes insulares”; este proceso se conoce en las islas como colombianización. Un análisis desde la perspectiva isleña propone que dicha migración fue un instrumento por el cual se buscó imponer el esquema social, cultural, político y administrativo del gobierno central de la Colombia continental, es decir un proceso de homogenización del poblamiento enmarcado por el adoctrinamiento al catolicismo, la lengua española y la apertura económica a través del puerto libre.

Se puede decir que la primera manifestación de proceso de Colombianización se da en 1923, con la llegada de La Orden de los Hermanos Capuchinos, los cuales fueron enviados por el mismo gobierno, y su fin claramente era la “Colombianización” de los habitantes del archipiélago (Albuquerque y Stinner, 1997). Su propósito inicial era erradicar por completo la iglesia bautista, las escuelas bautistas y castigar el uso de la lengua inglesa como medio de enseñanza dentro de cualquiera de las instituciones del archipiélago. Todos estos decretos demostraron prácticas inviables por parte del Estado, forzando a muchos sanadresanos

negros a convertirse en católicos (Wilson, 1973). Esta fue una primera forma de garantía o exclusión de derechos tales como acceso a empleo (Job Catholics) o educación.

Es hasta el año 1953 que entra en rigor el proceso de Colombianización, lo que se define como la segunda etapa de la Colombianización. Es cuando la isla de San Andrés fue decretada puerto libre, convirtiéndola en un centro turístico y comercial. Esto permitió la implantación de prácticas económicas ajenas a la población nativa e impulsó un proceso migratorio de enormes consecuencias para las islas, conocido como el sexto momento de poblamiento (Sánchez, 2008).

Por lo tanto, se configuraron de forma general dos tipos de ciudadanos en los 57 km², el primero compuesto de raizales quienes procuraban salvaguardar sus prácticas tradicionales, y el segundo grupo poblacional ajeno a los nativos con intereses económicos muy centrados en las prácticas turísticas y comerciales.

Por un lado, se delimitaron espacios públicos donde el continental no participa de forma total: las iglesias bautistas, bailaderos diurnos y nocturnos en San Luís y zonas escolares de isleños angloparlantes... Por otro lado, nació una actitud agresiva hacia el colombiano continental, llamado Paña. (Sánchez, 2008, p. 71)

Esta situación refleja lo descrito por Avello (2004), articulándolo por lo expresado dentro del texto “La Ciudad Conquistada” de Borja (2005) en cuanto a los equipamientos culturales dentro del espacio público, éstos no se encuentran en un estado “puro” en el espacio mismo; se encuentran entrelazadas a tal punto que se podría decir que se da una relación de carácter simbiótico.

Adicionalmente, y acogiendo la definición de estilos de vida de Raymon Williams (1997), las prácticas identitarias entra en las

configuraciones culturales, entendiéndose de forma indisoluble con las relaciones sociales y materiales de producción. Es decir, los estilos de vida son las producciones sociales y materiales de las formaciones culturales, en donde, a partir de una conciencia colectiva se recrea el sentido social, lo que genera una idea de identidad colectiva (Williams, 1997). Además, resaltando el énfasis en lo plural, son la producción social y material de diferentes estilos de vida, que recalca en la necesaria idea de culturas diferenciadas.

Aquella noción plural de lo cultural nace de la crítica a la postura de la etnografía del “otro”, propia de los inicios de la antropología a inicios del siglo XX, donde se analiza las implicaciones éticas y políticas de las etnografías basada en el “otro”, llegando a la búsqueda de libertades y emancipación estableciéndose fuera de los anteriores marcos valorativos (Valles, 1999, p. 28).

Esta identidad colectiva que exalta la pluralidad es representada a través de la organización sobre el espacio; a continuación, veremos cómo el Estado en un intento por incluir a las islas en su organización, opta por homogeneizar sus necesidades y problemas al tamaño del resto del país, ignorando tanto las condiciones geográficas como sociales de los nativos de la Isla. Dicho de otra manera, el Estado le exigía al pueblo raizal negar su identidad como condición para ser incluido dentro del nuevo marco político de Estado-Nación “pluricultural y multiétnico”.

PROBLEMAS DE REPRESENTACIÓN Y PROPIEDAD



Imagen 1. Sector Norte de la Isla en 1956.

Fuente: IGAC, 1974, Fotografía Aérea.

Durante las siguientes décadas comenzaron a surgir grandes problemas de carácter territorial, ya que muchos de los isleños nativos que tenían predios y vivían en la zona norte de la isla, fueron desplazados hacia la parte sur de la misma, debido a la construcción rápida y exponencial de hoteles y almacenes. También, debido a que muchas de las personas tenían sus negocios en la zona norte, y con el temor y cierto desprecio hacia los nativos isleños de vivir en la zona sur, comenzaron a realizar dragas para poder crear barrios y sectores en los cuales pudieran vivir (Figura. 1 y 2).

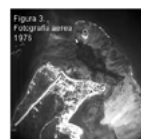


Imagen 2. Fotografía de la Zona Norte de la Isla después de la Apertura de Puerto Libre.

Fuente: IGAC, 1974, Fotografía Aérea.

Bajo la necesidad de construir rápidamente los nuevos barrios y sectores de la zona norte, al igual que los nuevos almacenes y hoteles, se mandaron a traer muchas personas provenientes de la costa Caribe colombiana, en especial de Cartagena y de Barranquilla.

La diáspora fue realmente abrumadora, ponle tu que llegaron más de 3500 personas, tanto por avión como por barco. Ellos no miraron a Providencia, puesto que la plata como tal estaba acá en San Andrés, la gente necesitaba construir sus almacenes y los hoteles rápido, y de la costa llegaron muchas personas que eran maestros de obra quienes no tenían trabajo [...] y comenzó a llegar mucha más gente, por ejemplo, la gente que vino gracias a Benlevi Pethal, ellos se ubicaron en lo que es ahora el barrio

Natania. Esto se dio gracias a la financiación de tierras que gestionaron las juntas de acción comunal en la década del 70. Benlevi Pethal, quien quería hacerse a la intendencia, llegó a ceder su tierra y negociar con tierras que no eran de él, mucha gente se benefició de ello e inclusive abusó, trajo a toda su familia. Ellos empezaron a vivir en condiciones precarias pues aumentó la población, muchos ya habían tenido hijos, entonces comenzaron a reclamar derechos a la intendencia. (A. Jackaman, Comunicación personal, 8 de enero de 2013)

Sin embargo, un hecho que cambió radicalmente la organización espacial durante el proceso de colombianización fue el incendio del Palacio Intendencial el 19 de enero de 1965; Allí se encontraba la Notaria y la Oficina de Registro de Instrumentos Públicos donde reposaban muchos archivos de alto valor, entre ellos los títulos de propiedad; “El incendio de la Notaria, significó entonces la pérdida de la memoria catastral y urbanística de las islas y varias familias que eran terratenientes perdieron su poder, y aparecieron nuevos terratenientes ligados al poder político y administrativo de la región” (The Archipelago Press, 2015).

Por otra parte, muchos predios habían sido transferidos de manera verbal dado el valor que la palabra tenía dentro de su cultura, sin embargo, una vez ocurrido el siniestro muchos se presentaron ante el nuevo notario y se tituló de acuerdo con los testimonios de los reclamantes, “este trámite hizo crisis porque muchos ‘avivatos’ se apoderaron de predios ajenos y aprovechando la ausencia de sus titulares y la laxitud de la norma que permitía juicios de pertenencia, dio origen a una duplicidad de registro” (The Archipelago Press, 2015).

La gente que migro desde el interior del país comenzó a reclamar tierra a los que vivían en San Luis, La Loma y el Cove, pero no tanto para vivir, más bien querían aprovecharse, querían que se le cediera predios que nunca tuvieron y a los que tampoco tenían derecho, para así vendérselo a los árabes o las personas adineradas para que pudieran construir pequeños hoteles o casas lujosas’. (C. Mora, Comunicación personal, 7 de diciembre de 2015)

Adicionalmente, se generó un fenómeno de densificación y hacinamiento en la isla, especialmente en el Norte, como se muestra en el siguiente mapa de zonas urbanizadas de San Andrés y su toponimia (ver Anexo 1).

La representación y los derechos de uno de los grupos de ciudadanos (raizales) fue supeditada a las normas colombianas internas, lo cual generó pérdida de la propiedad de la tierra, desplazamiento interno, creación de tugurios, la imposición de una nueva organización social de una nueva “ciudadanía jerarquizada”, la cual garantizaba los derechos de los recién llegados por ser “ciudadanos” colombianos, ya que cumplían con ciertas características, y a la par invalidaba y trataba a los habitantes de las islas como “ciudadanos de segunda clase”² en su propio territorio.

De allí nació la necesidad de una diferenciación legal. En la actualidad existen al menos dos propuestas que esperan garantizar la restitución de los derechos de

1 Entrevista con Carlos Mora quien junto a su esposa Clara Betancur llegaron a las islas a mediados de los 70´s desde Bogotá, realizada por Roy Salmo Suárez

2 Para profundizar en el concepto, ver: Manté, Josep M. (2002) “Normativa d’estrangeria i implicacions en l’àmbit local.” *Educació social. Revista d’intervenció socio-educativa* [en línea], 2002, Núm. 20, p. 10-18.

<https://www.raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/view/165390/381385> [Consulta: 31-07-19]

representación y participación que les fueron despojados a quienes eran “ciudadanos insulares naturales” de este espacio: el decreto 2762 de 1991 (diciembre 13) que crea la OCCRE (Oficina de Control Residencial) y la obligación constitucional del Estado para la creación de un estatuto raizal.

La Sentencia C-053 de 1999, donde la Corte Constitucional reconoce como el territorio propio del Pueblo Raizal a toda la Jurisdicción del Departamento Archipiélago de San Andrés Providencia y Santa Catalina, e impone la garantía de sus derechos colectivos, entre estos el de territorialidad, dentro de esta delimitación. (Ortiz, 2013, p. 98)

Los isleños han clamado por más de 20 años a través del proyecto Estatuto Raizal por su derecho sobre el espacio y solo hasta 2017 se le abrió la posibilidad de debate nacional en la Mesa Nacional de Diálogo y Concertación. En su momento fue visto como un gran avance en las relaciones, pero ello duro poco tiempo pues el cambio de mandato presidencial dejó la continuación el proyecto a la deriva. La investigación de Graybern Livingston (2015) sobre desterritorialización de las islas devela que:

(...) es un síntoma de un fenómeno que se percibe en todos los territorios étnicos del Caribe colombiano. Al parecer, los territorios de las comunidades negras o indígenas se encuentran ubicados en puntos geoestratégicos en donde se encuentran recursos naturales, paisajes turísticos, minería, etc. Por estas innumerables riquezas son apetecidos por particulares o multinacionales que buscan usufructuar estos territorios, destruyendo los recursos naturales a través de modelos de desarrollos extractivistas que destruyen las comunidades nativas. A pesar de que el

pueblo raizal ha generado varios procesos sociales de lucha por el territorio y el lugar, hasta el día de hoy no se le ha garantizado el reconocimiento de su derecho a la propiedad ancestral, aunque existen varias normas que lo demanden como la Ley 21 de 1991 y la Ley 47 de 1993, entre otras. (Livingston, 2015, p. 80)

Por otra parte, la Oficina de Control Residencial³ no ha cumplido con su misión principal, la de regulación sobre los derechos de circulación y residencia; esto se refleja en la precarización de los habitantes dada la sobrepoblación y la mala administración de los ingresos por el cobro del impuesto al turismo. Y mientras se expone a esta entidad ante toda clase de escrutinio político, se olvida que es una de las responsables de garantizar la representación de los ciudadanos insulares.

Como bien lo indica Harold Bush (2016):

La Ley 47 de 1993 obliga a que toda persona en el sector público de las islas debe hablar los dos idiomas, pero hasta las entidades nacionales han tratado de ignorar esto. El Decreto-Ley 2762 de 1993 ordena que funcionarios del orden nacional deben adquirir un permiso de residencia temporal de la autoridad de inmigración de las islas, la OCCRE, para trabajar en las islas, pero esto también ha sido desafiado por algunas entidades nacionales en varios casos. Las protestas de líderes raizales han forzado a estas entidades a revocar esos nombramientos, lo cual resalta el mayor protagonismo de los raizales en el proceso político local. (p. 65)

3 Para profundizar sobre la gestión actual de esta entidad ver: <http://bit.ly/2E1QRkW>

Por tanto, ambas instituciones hacen parte de las herramientas que permiten una creación, delimitación y control de la configuración de una ciudadanía insular. La población está en su derecho de realizar veeduría que permita la correcta representación de sus intereses frente a una ciudadanía al tamaño del Archipiélago.

CONSECUENCIA: EXCLUSIÓN SOCIO-ESPACIAL

Aquellas políticas de preservación identitaria e histórica que vimos en el apartado anterior, permitieron mantener a la población nativa, pero a su vez conllevo a una exclusión socio-cultural bilateral de las dos formas de poblamiento, tal como lo señala Sánchez (2008) “El nuevo poblador fue estigmatizado en la medida que la imagen del raizal era mejorada en busca de una autonomía que se perdía en el contexto de la gran comunidad colombiana.” (p. 73). Esto reprodujo la exclusión y a su vez la segregación espacial, en la que la noción del “otro” era irreconciliable con la noción de “nosotros”, materializada en la forma de organización de San Andrés, donde los complejos turísticos, por ejemplo, en el sector de North End (conocido como el Centro) se caracteriza por ser la zona en la cual predominan la mayoría de locales comerciales (almacenes, casinos, salones de belleza, supermercados), al igual que la mayoría de los hoteles, situados su gran mayoría sobre la Vía Peatonal, sobre los cuales se encuentran los trabajadores informales que prestan su servicios ya sea de masajes, vendedores de ceviches, entre otros, al igual que las estructuras urbanas de carácter importante tales como el muelle, el aeropuerto, el Coliseo Rosado, el hospital, el estadio de fútbol Erwin O’neill, al igual que el estadio de softball y baseball, la mayoría de los colegios, la estación principal de la Policía Nacional y la Casa de la Cultura.

Con ello se muestra claramente cómo se comienzan a relacionar uno con el otro; la localización se manifiesta dentro de la *multifuncionalidad* tanto en el aeropuerto como en el puerto marítimo, las cuales son las principales puertas de entrada a la isla, considerado como “fácil” acceso pese a que esta es la zona más remota del país. North End, también inmersa en esta, es un lugar el cual se caracteriza por ser de público objetivo; los turistas, las personas que quieran acceder a la zona de confort, el comercio, etcétera. La gestión se manifiesta en la inversión de infraestructuras como la Casa de la Cultura, lugar que es espacio de integración cultural y social, al igual que la Vía o Sendero Peatonal. Respecto a la seguridad social con la presencia de la mayoría de Centros de Atención Inmediata (CAI) y la misma sede principal de la Policía Nacional, para brindar la cantidad necesaria de sensación de seguridad necesaria en los espacios donde hay más movimiento de cúmulos de personas.

Un pensamiento se apodero de los nuevos “ciudadanos”, los más jóvenes quienes a través de sus conductas manifestaban la condición de exclusión: “Si no tengo representación, no soy sujeto de derechos, tampoco debo acogerme a la ley”. Se fortalecieron ciertas actitudes o comportamientos contra hegemónicos, como la resistencia del cumplimiento de normas, rechazo a lo paña⁴ o colombiano continental. Actitudes socio-culturales que fomentan la desobediencia civil en la isla, la cuales trajeron consigo la no judicialización, permisividad, la protección de “sindicados de conductas contrarias a la ley” por parte de la comunidad, entre otros.

4
Pañaman: termino en creole que hace referencia a los hispanohablantes o spanishman, el cual ha tomado cierto carácter peyorativo. La manera acotada como se trabaja aquí es Paña.

El sistema cultural del Archipiélago se ha formado al margen del sistema social colombiano, el cual no se ha institucionalizado en las islas, puesto que los incumplimientos de las normas no son penalizadas efectivamente por parte de ninguno de los entes responsables, dando libertad de actuar de manera desviada al no poder motivar a los miembros de cualquier intra grupo para cumplir la ley. La pasividad es latente por parte de las autoridades como de la ciudadanía en general. Los primeros esperan que la comunidad tome conciencia sobre los riesgos que trae consigo el incumplimiento de las normas; por el contrario, la comunidad espera que las autoridades se impongan y hagan cumplir la ley a cabalidad, ya que, es la función que deben cumplir y es por la cual se justifica la presencia de instituciones ajenas al territorio insular.

Esto trae consigo una tensión latente entre ciudadanos e instituciones, que ante la falta de respuesta se ven enfrentados a buscar soluciones por fuera de los circuitos legales, ya sea a través de control social (profecías auto cumplidas, consecuencias por coartar la ley), acuerdos tácitos (limpieza social, justicias paralelas), ostracismo social, entre otros. Acá se refleja uno de los problemas hobbesianos del orden: “este no puede venir de afuera”, esto es del exterior de la comunidad, sin tener en cuenta el entorno (Ellis, 1971).

Fenómenos como el uso indebido de las motocicletas en las islas⁵ o el incremento de la inseguridad, a pesar de la existencia de instituciones como la Secretaria de Tránsito

o la presencia de un comando de Policía, la Armada Nacional y un comando específico para el Archipiélago (CECYP), es el reflejo de que la preocupación de los “ciudadanos sanadresanos” dista mucho de las prioridades de estas instituciones. Por lo tanto, debe haber un acuerdo social entre las instituciones y la población donde se realicen normas bajo una única “ciudadanía insular” teniendo en cuenta todo lo que se ha debatido en apartados anteriores; este debe incluir toda la población, tanto la parte más urbanizada (norte de la isla), como las áreas rurales (Cove y San Luis). Esto se logra a través de espacios de Participación ciudadana como debates, foros, talleres, veeduría y rendición de cuentas; esto con el fin de dar voz a la población, y que sean ellos mismos quienes, a través del reconocimiento y la participación activa, construyan políticas pragmáticas a la “medida de la isla”.

CONCLUSIONES

De momento se puede concluir que el Departamento Archipiélago ha desarrollado una ciudadanía insular paralela a la ciudadanía tradicional colombiana dada su heterogeneidad identitaria, la cual ha evolucionado entre otros, gracias a los sucesos migratorios acaecidos en este espacio. Esta característica propia de los espacios caribeños permite exponer como diferentes formaciones socio-culturales, enmarcadas por determinadas formas materiales y condiciones de existencia, buscan representar en su entorno sus sistemas simbólicos y del sentido construidas colectivamente (Yory, 2010). Todo lo anterior se define como construcción social del hábitat, donde no solo las condiciones sociales sino también las culturales son fundamentales para la formación de territorialidades y deben ser tenidas en cuenta para el poblamiento de un

5 Para profundizar el tema ver: Suarez, R.S. (2016) “Resistencias y Reivindicaciones en el marco de la construcción y conservación de la identidad en la Isla de San Andrés”. (Monografía para optar por título de Sociólogo) Departamento de Sociología. Universidad Nacional De Colombia.

territorio (Yory, 2010). Es un elemento que permite representar tanto a nivel individual y colectivo. Ejemplo de ello es la configuración de la organización dicotómica en la isla (norte-sur) que devela conflictualidad y exclusión entre la población local.

Un punto importante que ha sido considerado de manera transversal pero no puntual en ese trabajo tiene que ver con la organización del territorio en función del sistema económico, en el marco de las ciudades globales con características como los procesos de desindustrialización, el desmonte del Estado de bienestar y la tercerización de las relaciones laborales (Ziccardi, 2001). Para el caso del archipiélago, la re-organización del espacio insular alrededor del turismo ha generado grandes cambios profundizando la exclusión de toda la población. Un ejemplo que puede sonar banal es la garantía en la prestación de servicios públicos como el internet inalámbrico en la zona norte, frente a una menor calidad y presencia de redes en

el resto de la isla, colocando las necesidades de comunicación y ocio de la población local en un segundo plano, exaltando a su vez el “compromiso” con el turista, quien es un “ciudadano de paso”.

La apropiación e interiorización del concepto “ciudadanía insular” es una manera de empoderar a la población de su espacio. En este caso en particular, está respaldada no solo por las características socio-culturales mencionadas anteriormente sino también tienen herramientas institucionales que avalan la ciudadanía en el archipiélago como la OCCRE y el Estatuto Raizal. Por lo tanto, más allá de generar conciencia sobre una ciudadanía plural en el archipiélago, estas entidades deben abogar por la generación de acuerdos que garanticen la eliminación de la categorización sistemática de ciudadanos de segunda clase o población excluida de derechos y deberes en las islas independientemente de su condición étnica.

REFERENCIAS

- Albuquerque, K. y Stinner, W. (1997). The Colombianization of Black San Andreans. *Caribbean Studies*, 17(3), 171-181.
- Avella, F. (2004). Proceso identitario y pensamiento caribe. Recuperado de: <http://search.ebscohost.com.ezproxy.unal.edu.co/login.aspx?direct=true&db=edsbas&AN=edsbas.60AFB6C2&lang=es&site=eds-live>
- Avella, F. (2015). La ciudad insular: caso San Andrés, Colombia. En: U. N. S. CARIBE, San Andrés: una isla posible. Conversatorios sobre ordenamiento territorial de la isla de San Andrés (pp. 22-35). San Andrés: Centro de pensamiento del Gran Caribe.
- Borja, J. (2005). La ciudad es el espacio público. En: *La Ciudad Conquistada* (pp. 119-161). Madrid: Alianza Editorial.
- Bush, H. (2016). Crisis en el paraíso: entre la debacle en La Haya y una dura realidad. *Revista Aleph*, 117(16), 58-71.
- Ellis, D. (1971). The Hobbesian Problem of Order: A Critical Appraisal of the Normative Solution. *American Sociological Review*, 36(4), 692-703. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/2093599>

- Jackaman-Ali, N. (8 de enero de 2013). *Historia de la apertura económica de Rojas Pinilla*. Comunicación personal realizada por Roy Salmo Suárez
- Livingston, G. (2015). Los procesos de lucha por el territorio y el lugar del pueblo raizal. *Revista Cuadernos del Caribe*, 12(20), 75-81.
- Mora, C. (7 de diciembre de 2015). *Poblamiento y Colombianización en las Islas*. Comunicación personal realizada por Roy Salmo Suárez
- Ortiz, F. (2013) *Autodeterminación En El Caribe: El Caso Del Archipiélago De San Andrés, Providencia Y Santa Catalina* (Tesis Maestría en Estudios del Caribe) Universidad Nacional De Colombia, San Andrés.
- Sánchez, R. A. (2008). El tejido de la identidad colectiva de San Andrés Isla: colombianos y extraños. *Memorias. Revista digital de historia y arqueología desde el Caribe*, 5(9), 61-85.
- The Archipelago Press. (17 de febrero de 2015). Sin memoria ni ruido se cumplieron 50 años del incendio del palacio intendencial de San Andrés. *The Archipelago Press*. Recuperado de: <https://thearchipelago-press.co/sin-memoria-ni-ruido-se-cumplieron-50-anos-del-incendio-del-palacio-intendencial-de-san-andres/>
- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Barcelona: Editorial Síntesis.
- Williams, R. (1997). *Marxismo y Literatura*. Barcelona: Ediciones Península.
- Wilson, P. (1973). *Crab Antics: The social Anthropology of English-Speaking Negro Societies in the Caribbean*. New Haven: Yale University Press.
- Yory, C. (2010). *La construcción social del hábitat. Una aproximación antro-po-geográfica a la ciudad latinoamericana, en "clave de derechos", orientada a la recualificación de las políticas públicas en materia de hábitat y calidad de vida Los casos de Ciudad de México y Bogotá período 1995-2009* (Tesis posdoctoral). Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social CIESAS, México.
- Ziccardi, A. (2001). *Pobreza, Desigualdad Social y Ciudadanía*. Buenos Aires: Siglo del Hombre Editores.

Anexo 1

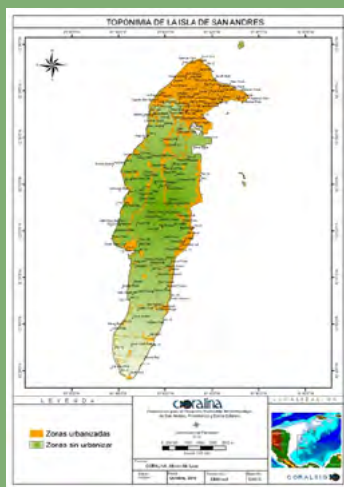


Imagen 1. Mapa toponimia de la Isla de San Andrés.

Fuente: CORALINA, 2010, Toponimia de la Isla de San Andrés

DINÁMICAS DE CENTRO-PERIFERIA

PRESENTES DENTRO DE UN ESTADO NACIONAL, ANÁLISIS DE LAS PROVINCIAS DE PANAMÁ Y DARIÉN*

JUAN JOSÉ JIMÉNEZ JARAMILLO

ESTUDIANTE DE SOCIOLOGÍA

UNIVERSIDAD NACIONAL

jujjaramillogr@unal.edu.co

Cítese como: Jiménez Jaramillo J. J. (2019). Dinámicas de centro-periferia presentes dentro de un estado nacional, análisis de las provincias de Panamá y Darién. *Sigma*, (20), 32-39

RESUMEN

Las relaciones entre las provincias alejadas y la capital de su respectivo estado nacional tienen dinámicas muy similares a las descritas por teóricos latinoamericanos como Raúl Prebisch y Celso Furtado, según las cuales el mundo capitalista está organizado en países dependientes (periferia) de países dominantes (centro). Este trabajo tiene como objetivo relacionar estas dos teorías tomando como estudio de caso las relaciones entre la provincia de Darién y la provincia de Panamá, utilizando como ejemplo el asentamiento de una empresa pesquera en esta primera región mencionada con sede en la capital y revisando hasta qué punto las relaciones económicas y sociales se ven afectadas por este hecho.

Keywords:

Panama, Darien, dependence, centre-periphery Relations.

ABSTRACT

Relationships between remote provinces and the capital of a national state show very similar dynamics to those theorized by Latin American authors such as Raúl Prebisch or Celso Furtado, according to whom the capitalist world is divided into dependent countries (periphery) of dominant countries (center). The objective of this essay is to relate these two theories taking as a case study the relationships shown between the Darien and Panamá provinces, using as an example the establishment of a fishing company in the former with it is headquarters in the latter, reviewing how much economic and social relationships get affected by this establishment.

Palabras clave:

Panamá, Darién, dependencia, relaciones centro periferia.

INTRODUCCIÓN

Raúl Prebisch introdujo la idea de las dinámicas Centro-Periferia alrededor del año 1949, estas consisten en la noción que existen dentro de las dinámicas globales del capitalismo dos polos de países, los cuales asumen diferentes roles. Los países de centro son los encargados de la innovación y la producción de bienes materiales; mientras tanto, los países de periferia compran estos bienes manufacturados y producen materias primas para ser utilizadas por los países de centro (Prebisch, [1949] 1998a) (Prebisch, [1949] 1998b) (Prebisch, [1949] 1998c). Estas teorías dieron lugar a subsecuentes teorías y conceptos como el norte y sur global y la teoría de la dependencia desarrollada por autores como Cardoso, Faletto y Marini. También, el brasileño Celso Furtado con sus escritos acerca del desarrollo, el subdesarrollo y los procesos económicos, sociales e históricos que generan estas situaciones servirá como referencia teórica para este ensayo.

La intención de este ensayo es averiguar hasta qué punto las dinámicas que se dan en una escala global pueden aplicarse a un estado nacional en concreto, en este caso Panamá, para ello se hará una comparación en indicadores y dinámicas entre la capital del país, la Ciudad de Panamá y una región atrasada respecto a la primera pero que no es una de las 3 comarcas indígenas (Ngäbe-Buglé, Emberá-Wounaan y Guna Yala), así pues, se tomará la Provincia de Darién por su índice de Desarrollo Humano, siendo el más bajo de las 10 provincias que componen el estado de Panamá; solo por encima de las 3 comarcas indígenas (PNUD, 2015)

CENTRO-PERIFERIA Y SUBDESARROLLO

Para el abordaje de esta problemática es necesario primero tener un desarrollo claro acerca de los conceptos manejados por

Prebisch (1998) y por Furtado (1998). En primer lugar, es importante esclarecer el concepto que Prebisch utiliza como mejora del nivel de vida y cómo se obtiene, para Prebisch (1998), esta elevación del nivel de vida para las masas depende de una fuerte cantidad de capital por persona en los sectores productivos (industria, transporte, producción) y la capacidad de transporte de estos productos; además, “se necesita realizar una enorme acumulación de capital” (Prebisch, [1949] 1998a, p. 70). Esto se puede ver relacionado con el tema en cuestión debido a las diferencias en PIB per cápita, la provincia de Panamá produce 71% del PIB con un poco más del 50% de la población nacional, a su vez, esta provincia combinada con las provincias de Colón y Chiriquí concentran el 89,4% de la riqueza con el 70% de la población (PNUD, 2015.). Estos dos factores afectan directamente el PIB per cápita, en este indicador la provincia de Colón es la que tiene el primer lugar con más de 10.000 balboas, con Panamá en el segundo lugar con 9.400 balboas, por otra parte, la provincia de Darién es la que tiene el menor PIB per cápita de todo el territorio nacional con menos de 2.000 balboas, casi una quinta parte del PIB per cápita en Panamá (PNUD, 2015).

Esto nos lleva a la característica geográfica más importante del país, tanto así que fue la principal razón para que este país alcanzara su independencia, el canal. El canal es una de las obras de infraestructura más importantes del planeta debido a la posibilidad que brinda para acortar el viaje de mercancías entre los océanos Pacífico y Atlántico. Esta obra ha influenciado y continúa influenciando la situación demográfica, económica y social de todo el país, no en vano las dos regiones que presentan el mayor PIB de la república son Colón y Panamá, ambas situadas a lo largo del canal. Por tanto, estas dos regiones podrían

funcionar como los Centros al adaptar la teoría Centro-Periferia de Prebisch; especialmente la provincia de Panamá como capital del país, entrada pacífica del canal y centro económico del país. Esto nos lleva a contrastar todas las zonas fuera de la influencia directa del canal como Periferias, relación que se intentará demostrar durante este ensayo tomando la provincia de Darién como representativa de este grupo, una excepción a esta condición de periferias es la provincia de Chiriquí debido a sus condiciones de provincia turística.

La provincia de Darién es la provincia menos desarrollada de Panamá, como muestra de esto está su bajo índice de desarrollo humano de tan solo 0.664 en el año 2014 (PNUD, 2015), equiparable a un país como Bolivia (0.662 en el año 2014) o países como Vietnam, El Salvador y Sudáfrica los cuales tienen un IDH de 0.666 para el año 2014, índices con los cuales estarían ubicados en el segmento de Desarrollo Humano medio, recordando que hay 4 niveles de medición (Muy alto, alto, medio y bajo), esto es especialmente preocupante considerando que el promedio nacional para Panamá es de 0.780 correspondiente al nivel alto (UNDP, 2015), al mismo tiempo, la provincia de Panamá presenta un IDH de 0.833 (PNUD, 2015), equiparable a países como Chile y los Emiratos Árabes Unidos (UNDP, 2015).

Entre las causas de este bajo desarrollo humano están la alta dependencia en el sector primario de la economía (agricultura, pesca, ganadería), condiciones de aislamiento geográficas (PNUD, 2015); y como se buscará demostrar a través de este ensayo la presencia de dinámicas centro-periferia y de dependencia con respecto a la capital y zona del canal.

Es importante a partir de este punto tener en cuenta los conceptos teóricos desarrollados y manejados por Celso Furtado

para Bielschowsky (2006) tiene tres etapas importantes de desarrollo intelectual. En primer lugar, Furtado (1998) le agrega una etapa histórica al análisis de las dinámicas del desarrollo en América Latina. Como segunda etapa, está la tesis que al no crear sectores modernos y urbanos suficientes para absorber a gran parte de la población agrícola la inequidad socioeconómica y la heterogeneidad social persiste a pesar de esta industrialización. Como tercer movimiento, Furtado (1998) relaciona la inequidad económica y el subdesarrollo.

Uno de los conceptos más importantes manejados por Celso Furtado (1998) es aquel relacionado con los patrones de cambio tecnológico en países desarrollados y subdesarrollados, para él los sectores burgueses modernos son proyecciones de economías desarrolladas en economías subdesarrolladas, esto crea una doble estructura cuyo desarrollo depende de tecnología importada e inadecuada para las necesidades de desarrollo del país subdesarrollado, este tipo de dependencia crea discrepancias entre nuevos patrones de consumo y formas arcaicas de producción.

Aterrizando estos conceptos teóricos al caso Panamá-Darién podemos observar como las operaciones manejadas en el canal (como ya mencionado principal forma de ingreso del país) requieren de mano de obra especializada, para esto las universidades panameñas capacitan personal en estas labores especializadas, sin embargo, los especialistas necesitan provenir de regiones donde las oportunidades educativas sean buenas o de una familia que pueda sustentar su estancia en la capital durante sus estudios. Los individuos del Darién que no reúnan estas condiciones no podrán obtener empleos en la provincia de Panamá y no podrán obtener ingresos para mejorar sus condiciones de vida y las condiciones de su provincia originaria; lo que es aún más

preocupante es que esta falta de oportunidades en el Darién causa que los jóvenes en edad de trabajar tengan que salir del territorio rumbo a territorios con mejores oportunidades, evidencia de esto es la tasa neta de migración (por mil habitantes de -5.62 en Darién contra 7.28 en Panamá en el año 2014, siendo notable como solo Panamá y Bocas del Toro ganan población por parte de la migración, con todas las demás provincias de la república perdiendo (INEC, 2011). Consecuencia de esta emigración de población económicamente activa las condiciones de periferia se mantienen por no poder mejorar la condición económica a través del ingreso de capital proveniente del extranjero y de Panamá, esta última ciudad funcionando como una semiperiferia, pues actúa como periferia en el escenario mundial pero como centro en el escenario nacional.

Otra faceta importante del pensamiento de Furtado que puede ser adaptada para este estudio de caso panameño es aquel referente a las fases de expansión capitalista. Si tomamos el establecimiento de las colonias en las ciudades de Panamá y Colón como el proceso de establecimiento de los medios de producción en los países originarios de la revolución industrial (Furtado, [1950] 1998), la segunda etapa, aquella correspondiente al avance de las fronteras podría verse como la expansión de las colonias por regiones panameñas similares a Ciudad de Panamá, es decir, no tan agrestes y selváticas como otras regiones, por ejemplo, provincias como Chiriquí, Veraguas y Los Santos (Furtado, [1950] 1998). La tercera etapa sería aquella correspondiente a la expansión a sitios de diferente clima y cultura en busca de más recursos y tierras, aquella que en la escala global se dio con la expansión a América y África y consecuente fenómeno del subdesarrollo (Furtado, [1950] 1998), así pues, la expansión a zonas como el Darién trajo consigo directamente el fenómeno del

subdesarrollo respecto a las regiones centrales de la república, esto debido a la llegada tardía al sistema de producción capitalista y además su incorporación directa como productor de recursos y no como productor de bienes manufacturados como si lo fueron Panamá y Colón. Valiendo la aclaración que Panamá y Colón son a su vez dependientes de países más desarrollados como los Estados Unidos, en este ejemplo, sin embargo, Panamá y Colón son aquellas regiones que traen las innovaciones manufactureras globales a un entorno nacional y por tanto son los centros para las periferias como Darién.

Esta introducción de métodos de producción y productos modernos propios de las economías capitalistas desarrolladas a territorios donde existía una población precapitalista considerable genera una estructura híbrida donde métodos modernos y atrasados de producción coexisten indefinidamente (Cunha y Britto, 2017). Esta introducción de la tecnología genera que se cree una ruptura con la manera en que se introdujo en los países que los crearon (o en este caso las regiones), en estas regiones creadoras la introducción de la tecnología al mercado y a la sociedad se dio de forma gradual de tal forma que cuando esta tecnología (notando que esto incluye medios de producción) generaba conflictos se resolvían a medida que sucedían y con la introducción de otras nuevas tecnologías. Esto no sucede en las economías híbridas periféricas donde la tecnología se introduce toda de golpe sin tener estas etapas de “aclimatación” para auto resolver los conflictos generados por estas mismas (Cunha y Britto, 2017).

Parte de estos conflictos tecnológicos es la posibilidad de generar riqueza sin la previa acumulación originaria de capital debido al comercio externo (o del Darién a Panamá en este caso), a partir de este punto de inicio el crecimiento económico es posible debido a

la importación de maquinaria y de necesidades creadas en los centros, sin embargo, este crecimiento económico se centra en las manos del sector del comercio externo, los salarios de la población no crecen debido a la falta de competitividad entre empresas y por tanto la acumulación de capital no se da. La gran consecuencia de estos procesos es que se importan tecnologías de producción que no se adaptan a las necesidades de consumo de la población local, además, las dinámicas de consumo de la población no son compatibles con las técnicas de producción importadas, por tanto los beneficios del aumento de la productividad y de las nuevas opciones de consumo no llegan a la población local (Cunha y Britto, 2017).

ESTUDIO DE CASO, PESCADERÍA EN DARIÉN

Ahora bien, llevando estos conceptos teóricos relacionados con la no adaptación de los procesos tecnológicos de manufactura a las condiciones sociales propias de los entornos subdesarrollados a la escala nacional de Darién – Panamá, se pueden hacer conexiones entre la dominación económica por parte de Panamá, además de la dependencia en términos agrícolas que tiene esta última de la región del Darién; esto considerando que la región del Darién subsiste a través de la agricultura, la pesca y la ganadería como ingresos económicos primarios (PNUD, 2015). La provincia de Panamá busca mejorar la productividad de las zonas agrícolas y ganaderas del país, entre estas la provincia del Darién; para mejorar esta productividad busca introducir métodos de producción avanzados a estas regiones, sea mediante la iniciativa privada o mediante política estatal, esta introducción de métodos de producción avanzados genera un desbalance en la ocupación de la población económicamente activa que esta provincia presenta,

recordando que los medios de producción avanzada liberan población económicamente activa, la cual según Furtado (1998) en las zonas donde se crean estos medios de producción son absorbidas por la dinámica laboral que se crea con la especialización del trabajo (Cunha y Britto, 2017). La consecuencia de esta población económicamente activa desempleada es el aumento de la inequidad entre desempleados y empleados, muy a la manera que ocurre en los ejemplos de subdesarrollo simple manejados por Furtado (1998) en *Desarrollo y subdesarrollo* en la cual una compañía extranjera trae salarios a una región subdesarrollada a través de la extracción de materias primas generando el desbalance y perpetuación de la inequidad por la diferencia entre los ocupados y desempleados, esta condición no modifica las relaciones sociales presentes en la sociedad arcaica pues la empresa extranjera solo está en condición de creador de salarios.

Como ejemplo, una compañía con base en Ciudad de Panamá cuyo mercado sea la producción de carne y pescado (y que solo tenga presencia nacional) puede estar interesada en expandir su capacidad productiva mediante la expansión fuera de su territorio base, en este caso las provincias de Panamá, Colón, Panamá Oeste, Herrera, Los Santos y Veraguas. Para esto la compañía decide realizar inversiones en la provincia del Darién ya que saben que al ser una región alejada de la capital y que tiene vocación ganadera y pesquera tendrían ventajas competitivas en cuanto a que la población de esta región ya tiene conocimientos previos para estas labores. Como inversión en estos sectores la compañía decide comprar barcos pesqueros y nuevas redes motorizadas para mejorar la extracción pesquera que se realiza en el océano, estas inversiones reducen el número de pescadores necesarios para extraer 100 kg de pescado de 8 tripulantes en dos barcos a 3 tripulantes en

un solo barco; además, como medida de incentivo económico la empresa en cuestión decide pagar un salario mínimo legal vigente a cada tripulante por 40 horas de trabajo semanal, equivalente a 409.06 balboas mensuales (El Capital Financiero, 2017).

Estas medidas económicas de inversión se establecen y a los seis meses se hacen aparentes las diferencias económicas y sociales explicadas en sus teorías por Furtado (1998), la reducción en el número necesario de tripulantes para la extracción de 100 kg de pescado genera un aumento considerable en el desempleo de la región. Además, la pesca industrial hace que los pescadores tradicionales que requieren de este alimento para su supervivencia no puedan competir con los métodos industriales introducidos por esta empresa, los cuales están pescando más peces de los que se pueden recuperar por el medio ambiente. Los pescadores locales empleados por la compañía tienen un ingreso mayor que aquellos que no y que siguen integrados a la economía de subsistencia, estos no pueden buscar trabajo en otros sectores de la economía como lo que sí ocurrió en los países de Europa occidental durante la creación del capitalismo ya que no existen otros sectores de la economía, es una economía híbrida dual.

Las tensiones sociales preexistentes se magnifican debido a la disparidad entre salarios, niveles de vida y desigualdad, los pescadores empleados buscan productos y servicios propios de la vida de la Provincia de Panamá, para esto “importan” comodidades como comida enlatada, ropa, tecnología, entre otros de la capital mediante los barcos que se llevan el pescado que extraen. Esto crea ciertos sentimientos de desconfianza y resentimiento por parte de los no empleados hacia aquellos que si lo están, puede aumentar el crimen debido a estas desigualdades.

CONCLUSIONES

Así pues, se cumplen las teorías de Furtado (1998) según las cuales la incorporación de una empresa extranjera a regiones atrasadas no mejora las condiciones de esta región sino que crea una economía híbrida dual en la cual se magnifican los problemas sociales ya existentes en esta y además no se modifican las estructuras sociales debido a la baja ocupación de mano de obra real que integra la empresa y el poco capital en términos globales que se le inyecta a esta región, este proceso que Furtado (1998) pensó en términos globales también se da en términos regionales entre capitales y zonas desarrolladas del país y zonas alejadas y subdesarrolladas, es decir, entre las zonas de periferia y centro trabajadas por Prebisch (1998) y el resto de autores afiliados a la CEPAL.

Las periferias como Darién son dependientes social y económicamente de las regiones de centro como Panamá, todo ingreso económico se da proveniente del centro, por tanto, la dominación social se hace evidente ya que los habitantes dependen de su sustento de regiones consideradas como más avanzadas.

La integración de estas regiones periféricas nacionales se da como una economía subalterna desde el principio, la manera en que esta sociedad realiza sus procesos económicos y sociales están altamente influenciados por esta dinámica de dominación y dependencia como explicado en el párrafo anterior y a través del texto. Panamá es un país que se integró a las dinámicas del capitalismo global como un país periférico desde el inicio, sin embargo, dentro del país estas dinámicas están presentes en formas muy similares a las globales con Ciudad de Panamá y la zona del canal como centro nacional y regiones como el Darién como periféricas desde sus inicios.

REFERENCIAS

- Bielschowsky, R. (2006). Celso Furtado's contributions to structuralism and their relevance today. *Cepal Review*, 88, 7-14.
- Cunha, A. y Britto, G. (2017). When development meets culture: The contribution of Celso Furtado in the 1970s. *Cambridge Journal of Economics*, 42(1), 177-198.
- Furtado, C. ([1950] 1998). Desarrollo y Subdesarrollo. En: *Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL textos seleccionados* (pp. 229-241). México: Fondo de Cultura Económica.
- Garrido, E. (2017, diciembre 27). Así quedó el ajuste del salario mínimo en Panamá, por actividad económica, a partir del 2018. *El Capital Financiero*. Recuperado de: <https://elcapitalfinanciero.com/asi-queda-ajuste-del-salario-minimo-panama-actividad-economica-partir-2018/>
- Instituto nacional de estadística y censo (INEC) (Panamá). (2011). *Cuadro 11. Panamá. Indicadores demográficos derivados de las estimaciones y proyecciones de la población total, provincia y comarca indígena: periodo 2000-2030*. Recuperado de: http://www.inec.gob.pa/publicaciones/Default3.aspx?ID_PUBLICACION=491&ID_CATEGORIA=3&ID_SUBCATEGORIA=10
- PNUD [UNDP] (2015). *Atlas de desarrollo humano local: Panamá 2015*. Panamá: PNUD.
- Prebisch, R. ([1949] 1998a). El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas. En: *Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL textos seleccionados* (pp. 63-130). México: Fondo de Cultura Económica.
- Prebisch, R. ([1949] 1998b). Estudio económico de América Latina, 1949. En: *Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL textos seleccionados* (pp. 131-172). México: Fondo de Cultura Económica.
- Prebisch, R. ([1949] 1998c). Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico. En: *Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL textos seleccionados* (pp. 173-206). México: Fondo de Cultura Económica.
- UNDP [PNUD] (2015). *2015 Human development report*. New York: UNDP.

SÍNTOMAS DE DESCOLONIZACIÓN

EN LA FOTOGRAFÍA MEXICANA
DEL SIGLO XX*

LAURA CAMPOS CASTAÑEDA

ESTUDIANTE DE SOCIOLOGÍA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

lncastaneda@unal.edu.co

RESUMEN

Latinoamérica ha sido sometida ante una dominación que no solamente ha sido a nivel físico o material, sino también de manera simbólica por parte de Europa, la cual aun después de la independencia de esta región, sigue viéndose influida por preceptos europeos en diferentes áreas como la política y la economía, pero también en las formas de producir conocimiento y en el arte. En este ensayo se podrá evidenciar como la fotografía mexicana realizada a lo largo del siglo XX se pueden evidenciar los procesos de colonización o descolonización, principalmente en los temas plasmados, pero también en sus técnicas y narrativas; donde si bien se puede observar una gran influencia europea, también resaltan intentos de apartarse de la misma. Además, se invitará a seguir un cuestionamiento recurrente en la sociología del arte en Latinoamérica, el cual se pregunta por la identidad del arte producido en esta región.

Palabras clave:

*fotografía mexicana,
Latinoamérica,
colonización,
descolonización y arte.*

Keywords:

*Mexican photography,
Latin America,
colonization,
decolonization and art.*

ABSTRACT

Latin America has been subjected to a domination that has not only been physically or materially, but also in a symbolic way on the part of Europe, which even after the independence of this region, continues to be influenced by European precepts in different areas such as politics and economics. Also in the ways of producing knowledge and in art. In this essay it will be possible to show how the Mexican photography made throughout the 20th century can demonstrate the colonization or decolonization processes, mainly in the subjects expressed, but also in their techniques and narratives; where although a great European influence can be observed, attempts to depart from it are also highlighted. In addition, you will be invited to follow a recurring questioning in the sociology of art in Latin America, which asks about the identity of the art produced in this region.

INTRODUCCIÓN

La historia de Latinoamérica inevitablemente se ha visto afectada por el dominio europeo que recayó sobre ella. Desde su descubrimiento hasta su independencia estuvo sujeta a las decisiones tomadas en Europa sobre su política y economía, pero esta dominación no solo se dio a un nivel físico y material, sino también simbólico, ya que aun después de su independencia esta región sigue viéndose influida por los preceptos europeos en diferentes áreas como las ya mencionadas, también en las formas de producir conocimiento y en el arte. Estas se ven afectadas por una dominación simbólica puesto que en ambas se puede observar un precepto que sigue al pie de la letra lo previamente consolidado en Europa, como por ejemplo siguiendo los parámetros de análisis de problemas europeos como si esos fuesen universales, en el caso de las ciencias sociales; o seguir las formas y las técnicas de movimientos artísticos europeos para retratar contextos latinoamericanos. Aunque hay que destacar que a lo largo del siglo XX hubo grandes avances en el sentido de crear una identidad propia latinoamericana y empezar ver críticamente ese eurocentrismo imperante tanto en las ciencias sociales como en el arte.



Imagen 1. “Entre el progreso y el desarrollo”.

Fuente: Héctor García, 1950, México entre el progreso y el desarrollo, plata sobre gelatina.

Parte de estas formas de dominación simbólica han sido expuestas por la sociología del arte desarrollada en Latinoamérica, donde además de estudiar la conformación del campo del arte en esta región también hace hincapié en aquellas formas y temas representados en el arte, dando cuenta de cómo el contexto sociopolítico influye y se puede ver retratado, e incluso criticado, desde las diferentes ramas del arte. Es por esta razón que a lo largo de este ensayo se podrá evidenciar como en el arte latinoamericano realizado a lo largo del siglo XX se pueden evidenciar los procesos de colonización o descolonización, principalmente en los temas que son plasmados, pero también en sus técnicas y narrativas; y como se puede ver una gran influencia europea pero también intentos de apartarse de la misma.

Con base en lo anterior se ha decidido escoger a México para evidenciar la tensión entre lo colonial euro centrista y la resistencia local por medio de su fotografía del siglo XX, teniendo en cuenta que este tipo de arte empezó siendo gestado por un invento de la modernidad, la cámara, para retratar de forma más precisa y realista que la pintura, personas, paisajes y eventos. Por lo que se analizará principalmente en qué medida la fotografía mexicana representa la tensión colonización/descolonización de esta región; además, se invitara a seguir un cuestionamiento recurrente en la sociología del arte en Latinoamérica, el cual se pregunta por la identidad de este, que es y que no es arte latinoamericano. Esto se realizará por medio de diferentes autores que toman los conceptos de colonialismo y eurocentrismo, como por ejemplo: Ardao, Wallerstein, Martins y Mignolo, pero también a aquellos que estudien desde las ciencias sociales y humanas el arte latinoamericano como García

Canclini, León y Luz, y además, realizara una revisión biográfica de los diferentes artistas, el contexto de la obra y la técnica en la cual ésta se clasifica.

En un primer momento en este ensayo, se realizará un breve resumen de la historia de la fotografía en América Latina, donde se podrán evidenciar similitudes en los diferentes países, para después, en tercer lugar, hacer un recuento de la fotografía mexicana y sus diferentes temas donde se podría demostrar la tensión entre colonización/descolonización de ese contexto específico. Y para finalizar se señalará como al igual que en las ciencias sociales, en el arte también se puede evidenciar una gran influencia eurocéntrica y procesos de descolonización que tienen como objetivo el reconocimiento de una identidad latinoamericana.

AMÉRICA LATINA Y SU IDENTIDAD A TRAVÉS DE LA FOTOGRAFÍA

En Latinoamérica la fotografía llegó aproximadamente en el año 1839, unos pocos años después de su descubrimiento e implementación en Europa. Su llegada permitió, en primera instancia, que Europa tuviera una concepción de la realidad vivida en este continente y que al mismo tiempo los latinoamericanos desarrollaran una idea del viejo continente. En sus inicios al ser la fotografía un producto novedoso, tanto los materiales para la composición del daguerrotipo, y posteriormente de la fotografía, como el mismo producto, tenía un precio muy elevado por lo que muy pocas personas podían adquirirlo. Además, toma principalmente un carácter de fuente documental que *“guarda la memoria colectiva de los pueblos, y de este modo es una pieza clave de su identidad.”* (Bellido Gant, 2002, p. 113),

por lo que sin ella no se tendría un registro de las ciudades y de su evolución.



Imagen 2. Los tranvías a finales del siglo XIX.

Fuente: Charles B. Waite, finales del S. XIX, ST.

Finalizando el siglo XIX, algunos de los pocos fotógrafos que existían en Latinoamérica, al mismo tiempo que trabajaban como retratistas en un estudio -que para la época era en lo único que podían adquirir ingresos como fotógrafos- “se lanzaban a las calles de sus ciudades, cámara en mano. Elaboraron documentos precisos que, no solo nos ofrecen una visión global de la arquitectura urbana, sino también de la vida cotidiana de la ciudad y sus gentes” (Billeter, 1993, p. 21). Más adelante, los paisajes tanto rurales como urbanos fueron muy solicitados, ya que para la segunda mitad del siglo XIX los países latinoamericanos experimentaron un desarrollo espectacular en el turismo, especialmente Brasil, por lo que los turistas querían conservar para sí mismos las imágenes de los paisajes que más los habían impresionado, es por esta razón que no es extraño que entre los primeros fotógrafos muchos fueran especializados en paisajes. Por lo que la fotografía en su primera etapa en Latinoamérica “se convierte en el más amplio sentido de la palabra, en una obra de arte, pese a que lo único que se proponía era reproducir la realidad” (Billeter, 1993, p. 15).

Paralelamente, la fotografía comienza a tomar fuerza en las familias de la clase

alta, quienes empiezan a retratarse tratando de asemejarse a las familias distinguidas europeas, y así acentuando su diferencia respecto los demás individuos de sus respectivos países de clases más bajas o de diferentes etnias, por lo que cuando se observan este tipo de retratos se contemplan “las poses anti naturales y artificiales con que se retrataban estos personajes, que nos indican el carácter «casi sagrado» que le conferían a su representación, más próximo a la imagen hierática de las esculturas religiosas o conmemorativas que adornaban sus iglesias y espacios urbanos” (Bellido Gant, 2002, p. 115) de esta manera el retrato en Latinoamérica se convirtió en la forma como los individuos de las clases dominantes reinventan su propia imagen y la imagen de la sociedad en la que vivían.



Imagen 3. Retrato Romualdo García.

Fuente: Romualdo García, finales del siglo XIX, ST.

A pesar de lo anterior, algunos fotógrafos buscan mostrar la otra realidad existente en el continente, por lo que realizan retratos en los cuales representan a las clases indígenas y marginadas, lo que se conoce como fotografía antropológica y costumbrista, que buscaba representar la realidad de este sector de la población, la cual más adelante servirá como una forma de denuncia. Asimismo, una corriente característica de la fotografía latinoamericana, como lo menciona Bellido (2002), era las fotos a los niños muertos, las cuales

eran vistas como mediadores que daban la posibilidad de mantener la imagen del niño en sus padres, lo cual muestra el carácter supersticioso latinoamericano. Algunos artistas destacados de esta corriente en Colombia fueron Benjamín de la Calle y Melitón Rodríguez; y el México, Romualdo García.

Más adelante en el siglo XX, el retrato fotográfico toma un carácter puramente expresivo, inspirado en las vanguardias de la época como el surrealismo, donde se espera que el personaje tenga una fuerte carga expresiva y dramatismo, lo que da como resultado una visión más distorsionada de la realidad. Esto es lo que se conoce como fotografía experimental, que fue recurrente a lo largo de la historia de la técnica fotográfica norteamericana y europea, pero en Latinoamérica su presencia fue irrelevante, aunque sí existieron intentos por parte de algunos latinoamericanos fueron muy poco reconocidos. Billeter (1993) lo justifica explicando que a lo largo del siglo XX, al estar la fotografía latinoamericana totalmente centrada a la realidad, ignora cualquier tipo de experimentación, pero esto claramente va cambiando progresivamente.

Por lo anterior no es de extrañar que la gran mayoría de fotógrafos reconocidos de este siglo sean reporteros gráficos o documentalistas, y también que varias de sus fotografías no solo sean utilizadas como una herramienta histórica, sino también de lucha política, ya que buscan narrar diferentes hitos de la historia latinoamericana como las dictaduras del cono sur, las diferentes guerras u otros acontecimientos que marcan la historia de estos países, hasta los años 80 donde se la fotografía se empieza a proponer como “un método de la creación artística, una vía del conocimiento social, un arma de solidaridad y denuncia, un vehículo de visiones individuales y de argumentaciones colectivas” (Monsiváis, 1980, p. 21).

LA FOTOGRAFÍA EN MÉXICO

Primera etapa



Imagen 4. Tres mujeres.

Fuente: Romualdo García, finales del siglo XIX, ST.

La fotografía en México fue introducida a mediados del siglo XIX por franceses, norteamericanos y alemanes, quienes llegaron a este país con el fin de, además de realizar sus propias creaciones, enseñar la novedosa técnica fotográfica. En un principio en México, como en el resto de Latinoamérica, la fotografía se usó para dar cuenta de la existencia, de los diferentes personajes que habitaban este territorio y de los paisajes que lo componían. Principalmente el uso de este nuevo aparato era exclusivo de las elites, por su alto costo, por lo que las fotografías que se tienen de sus primeros años en este país muestran una realidad mirada con los ojos de las damas y caballeros de la alta sociedad, quienes podían costearse una cámara y el revelado de sus fotos. Pero que utilizaban esta técnica como forma de establecer su estatus:

¿Para qué tomarse una foto? Para preguntar quien se es, cuánto se tiene, cómo se vive, cómo se espera la adulación ajena (...) Al gusto por saber cómo nos ven los demás corresponde la diversificación del mercado (...) Para mayor seguridad, los fotógrafos más afamados aseguran que sus retratos «serán mejores que los que se han visto e igual a los más sobresalientes que últimamente hacen en Europa». (Monsiváis, 1980 p. 10)

En cuanto a las obras, se pueden dar cuenta de algunas tendencias de la fotografía mexicana desde sus inicios. Primero que todo, como ya se mencionó la fotografía utilizada como forma de certificar la existencia, tanto de las personas y su forma de vida como de los paisajes de México en el siglo XIX, por lo que era un símbolo de privilegio. Esto fue cambiando progresivamente, y fue como clases más humildes después de ahorrar determinada cantidad de dinero podían pagar a alguno de los pocos fotógrafos para certificar su existencia por medio de esta técnica. Uno de los personajes más destacados por retratar no solo a la alta burguesía sino también a artesanos, obreros, indígenas y en general a las personas del común, fue Romualdo García, quien a través de sus retratos se ven claramente las diferencias sociales que existían México, las cuales son manifestadas no solo por la vestimenta de las personas que retrataba sino también sus gestos, no era lo mismo retratar a una dama de clase alta y al trabajador de una hacienda. En los diferentes retratos que realizó se ven diferenciados los elementos tanto europeos e indígenas que componen la cultura mexicana (Billeter, 1993).



Imagen 5. Hombre con bebe muerto en brazos.

Fuente: Romualdo García, alrededor de 1887, ST.

Sin embargo, no solamente se estaba utilizando la fotografía como forma de estatus también como una forma de ritual: en algunos casos como una forma de recordar al difunto, esta es la razón de que existieran varios retratos post mortem en la época, y la gran mayoría retrataban bebés. Si se observa este tipo de fotografías, en algunas podremos observar al difunto muy bien arreglado de tal manera que, sobre todo en el caso de los bebés, pareciera dormido, bien sea en una mesa rodeado de flores, o acompañado de algún familiar o criado; aunque también *“la fotografía es también devoción de un pueblo a quien le gusta confirmar su existencia adquiriendo estampas que la reflejan o la convocan”* (Monsiváis, 1980, pág. 11) por lo que sirve para la reproducción de imágenes de la cultura popular por lo que “se ampliaron las posibilidades iconográficas y se inició la popularización de la fotografía” (Billeter, 1993, p. 15); en un principio este acercamiento se da por la comercialización de reproducciones de imágenes como la Virgen de Guadalupe, la cual fue comercializada por el daguerrotipista francés Philogone Daviette. (Debroise, 1998).

Segunda etapa

Inicialmente los fotógrafos del siglo XIX trabajan en sus estudios retratando a sus diferentes clientes y en sus tiempos libres abordaban la temática de los paisajes. Con la llegada del siglo XX aunque seguía el trabajo del retratista, empezaron a surgir los fotorreporteros que trabajaban en los periódicos. Es así como a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX aparece la obra de Agustín Casasola, quien fue un fotógrafo que al igual que muchos otros empezó como retratista, pero con el boom de la Revolución Mexicana le da un giro a su vida profesional:

“el sosegado y discreto retratista se convierte en un reportero que trabaja en pleno fragor de los acontecimientos” (Billeter, 1993, p. 34). Casasola podría ser considerado como uno de los pioneros del fotorreportaje en México puesto que acompañó con su cámara los diferentes sucesos y personajes como los rebeldes, soldados, líderes, etc. “Realizó varias series de fotografías de condenados a muerte con una absoluta frialdad y falta de emoción, tal como lo haría un fotógrafo moderno” (Billeter, 1993, p. 34).



Imagen 6. Soldaderas, mujeres revolucionarias.

Fuente: Agustín Víctor Casasola, 1910 - 1911, Soldaderas, tomada de: Archivo Casasola, fondo revolución.



Imagen 7. Encuentro villa y zapata en la ciudad de México.

Fuente: Agustín Víctor Casasola, 6 de Diciembre de 1914, Pancho villa en la silla presidencial. Tomada de: Archivo Casasola, fondo revolución.

La obra de Agustín Casasola trascendió a otras épocas, siendo parte fundamental de la documentación histórica:

Los veintes y los treintas en México décadas de una fe integral que engloba al mismo tiempo la técnica, los públicos y el sentido de nación. En pro o en contra, la revolución mexicana unifica a intelectuales y artistas que descubren, redescubren, colonizan o exploran México. (Monsiváis, 2012, p. 14)

El archivo Casasola es el objeto específico que ha permitido un corte epistemológico para una concepción de la fotografía en México, fue publicado en forma de libro desde 1921, como álbum histórico gráfico. “Las fotografías reunidas por Casasola en las dos décadas anteriores conforman un corpus particular, al que se confirió desde fecha muy temprana fuertes connotaciones históricas e ideológicas: como “memoria colectiva”, reafirmaba el ecumenismo de la Revolución Mexicana” (Debroise, 1998, p. 15). Aunque este álbum no tuvo un éxito inmediato, se publicó en un proceso de reconstrucción nacional del régimen de Obregón y es así como este archivo fue adquirido y tomado como base para construir el primer centro de recolección de materiales fotográficos de este país. En este periodo se evidencian la intención de convertir a la fotografía en memoria privada y en una forma de configurar la identidad de una joven nación.



Imagen 8. Entrada de Artistas.

Fuente: Héctor García, 1958, Entrada de Artistas.

Es así como inicia un nuevo periodo de la fotografía como forma de comunicación, una de las más populares tendencias desde la implementación en los periódicos de un reportero gráfico. En un inicio esta puede ser tomado solamente como una forma de comunicar, bien sea para complementar con la imagen de algún artista al que se le realizó una entrevista, pero al mismo tiempo documenta hechos que pueden llegar a ser históricos para la historia, tanto de un país como mundial. Se puede enunciar que a través de la foto periodismo:

(...) se «democratiza la belleza» y, desde la perspectiva del «ser nacional», se quiere aprovechar los hallazgos de esa democratización (...) Se pide o se exige una «mirada patriótica», que mitifique lo visto a diario, que aísle y confiera toda suerte de galas estéticas a aquellas escenas cotidianas que se prestan a su transformación emblemática. No hay que limpiar los sentidos, sino «nacionalizarlos», obligarnos a extraer la verdad y belleza de lo que hemos contemplado con indiferencia porque siempre ha estado en nuestro derredor. (Monsiváis, 2012, p. 20)

Se piensa entonces en una búsqueda de impacto a través de la fotografía utilizando la cámara como arma de concientización, que inicia en los periódicos, pero que progresivamente se empieza a dar en los diferentes medios que se empiezan a desarrollar desde la mitad del siglo XX, como por ejemplo la televisión que gradualmente, como lo menciona Debroise (1998), por “la extrema rapidez - si no la inmediatez - de la transmisión de informaciones visuales apartan al fotógrafo del lugar de la acción” (p. 14), algo que se observa hasta el día de hoy.

Por otro lado, estas imágenes del fotoperiodismo también pueden ser utilizadas como una imagen de denuncia de la cruda

realidad de México. Se podría observar por ejemplo el “niño en el vientre de concreto” de Héctor García, la cual es considerada como la imagen más emblemática de la pobreza en el conjunto del imaginario fotográfico mexicano del siglo XX, en ella se muestra a un niño de la calle acurrucado y tapándose la cara, en lo que se conocía como un “vientre de cemento”. García bien lo menciona en su entrevista con Claudi García “(...) siempre estoy detrás de los problemas sociales. Me ha preocupado mostrar todo lo que pasa a mi alrededor” (Carreras, 2007, pág. 82). De esta manera la fotografía fue utilizada también como testimonio de la marginalidad vivida en el México de mitad de siglo, un país que aspiraba la consolidación de su modernidad, y que, por esta razón, en su mayoría retrataba los paisajes urbanos más elegantes para atraer a turistas, mostrando una realidad que solo estaba viviendo un sector muy restringido de la población (Rivera, 2007). “Lo que hace que una instantánea sea una fotografía no es el momento que muestra, sino la transmutación de ese momento trivial en un mensaje significativo, por no decir simbólico. La instantánea cobra entonces una calidad fotográfica” (Billeter, 1993, p. 43), esto puede dar cuenta de una conciencia de la identidad mexicana, ya que no solo se retratan elites con patrones europeos, sino la misma cotidianidad.



Imagen 9. Niño en el vientre de concreto.

Fuente: Héctor García, 1952, Niño en el vientre de concreto, plata sobre gelatina.

Paralelamente, con el auge del fotoperiodismo que se estaba consolidando a principios del siglo XX, entre los años 30 y 40, se evidencia una serie de fotografías que delatan una tendencia de carácter surrealista. Lo anterior lo podemos evidenciar en las fotografías de Lola Álvarez Bravo (1940) y Tina Modotti (1929), quienes además de ser de las primeras fotógrafas mujeres, muestran a través de su obra que uno de los rasgos más valiosos debería ser la calidad fotográfica. Junto con ellas, algunos fotógrafos empiezan por sí mismos a configurar diferentes ideas a través de la ordenación de las figuras y la composición de los objetos trabajando con medios meramente fotográficos. “Parten de dos modos diferentes de expresión fotográfica: La realidad como tal, pero interpretada a través de la fotografía, y la realidad reinterpretada por el fotógrafo” (Billeter, 1993, p. 42). Cabe resaltar que ellas no se consideraban artistas sino simplemente fotógrafas.



Imagen 10. Tehuana, mujer con jícara en la cabeza, Tehuantepec.

Fuente: Tina Modotti, 1929, Mujer llevando una jícara yecapixtle.



Imagen 11. Unos suben y otros bajan.

Fuente: Lola Álvarez Bravo, 1940, Unos suben y otros bajan.

Tercera etapa

Los que trabajaban con fotografías en Latinoamérica a finales de los años setenta parecen exasperados por las dificultades de inserción en una esfera más amplia. Demasiado influidos, quizás, por la teoría de la “función social de la fotografía” de Gisele Freund, insisten en presentar sus imágenes de la miseria latinoamericana, de sus luchas revolucionarias (...) o de resistencia (...) dirigidas a un destinatario preconcebido y, de alguna manera, idealizado: El público de los países dominantes “que hay que concientizar.” (Debroyse, 1998, p. 19)

Es gracias a lo anterior que se empieza a dar el uso de la fotografía como una herramienta de las ciencias sociales, por lo que mientras los fotógrafos mexicanos analizaron la idea de la creación de una institución fotográfica, es decir una analogía de escuela de bellas artes pero para la fotografía, grupos de historiadores y

sociólogos encabezados por Eugenia Meyer, conformaron la primera retrospectiva de la fotografía mexicana en el Museo Nacional de Historia y en el Museo Nacional de Antropología.

Es entonces como la fotografía comienza a desarrollar otro tipo de fin, además del de comunicar, dando el inicio por el interés de la fotografía y su historia; el ejemplo más claro se denota en el estudio del álbum fotográfico de Casasola, por el éxito que adquirió por las imágenes de la Revolución Mexicana, su impacto en la construcción tanto de una mitología oficial como en la idea de nación; por lo que investigadores amplían el período de impacto de la fotografía y comienzan a construir una “historia gráfica de México” que no sea solamente de la etapa revolucionaria y es entonces de esta forma como buscan otras fotografías que sirven como testimonio de los momentos históricos que vivieron los diferentes fotógrafos desde la inserción de la fotografía en el país, puesto que el fotógrafo participa activamente de su momento histórico y además deja un testimonio del proceso que le tocó vivir.

Por otro lado, la fotografía puede ser tomada de manera documental, su intención tal vez no es como las otras, de servir como una herramienta de denuncia o comunicar una noticia, las intenciones que busca transmitir el autor con cada fotografía varían de tal forma que pueden ser infinitas. El autor puede configurar la imagen que crea y darle un sentido, o tomar una imagen de la realidad, pero con un título sugestivo dotarla de un imaginario completamente distinto. Aunque claro está el espectador o receptor podrá interpretarla según sus propios imaginarios.



Imagen 12. Hombre en el Buscando petróleo.

Fuente: Pedro Meyer, 1987, Buscando petróleo.

Entre los fotógrafos más reconocidos de esta etapa está Pedro Meyer, quien a diferencia de la mayoría de los fotógrafos nombrados anteriormente no es mexicano, es considerado uno de los pioneros y exponentes más reconocidos internacionalmente de la fotografía mexicana contemporánea. Nace en España, pero emigró a México con su familia en 1937 a causa de la Guerra Civil Española. Empezó a estudiar fotografía desde muy joven, pero fue solo hasta sus 39 años que se dedicó a vivir de lleno de esta profesión. a través de su fotografía empieza a documentar diferentes momentos importantes de la historia como por ejemplo el terremoto de 1985 en Ciudad de México. En esencia es un fotógrafo documental. Con el pasar de los años y la introducción al mercado de la fotografía digital, Meyer supo introducirla en sus obras y se le reconoce por ser uno de los pioneros e innovadores en el desarrollo de esta nueva tecnología en la fotografía contemporánea, claro que sin dejar de lado la fotografía analógica. Para hablar de sus obras, cuando Claudi Carreras (2007) le pregunta qué es lo que pretende comunicar a través de estas, él responde: “Depende de qué obra, tengo cientos de miles de imágenes, por lo

tanto tengo cientos de miles de razones distintas para comunicar por medio de esas fotografías” (Carreras, 2007, p. 199). Ha sido también fundador del Consejo Mexicano de fotografía y organizador de los tres primeros Coloquios Latinoamericanos de fotografía, también ha fundado diferentes organizaciones y fundaciones para la investigación y desarrollo de la imagen fotográfica.

EUROCENTRISMO E IDENTIDAD VISUAL LATINOAMERICANA

Del mismo modo que las ciencias sociales, las artes son producto del sistema-mundo moderno, y cumplen como estructura institucional el imponer determinados valores, técnicas e ideas que en principio fueron creadas en Europa (Wallerstein, 2001), que son constatadas por la historia del arte hegemónica europea y que son surgidas respecto a problemas contextuales específicos de Europa. Por lo que en un principio se tenía la idea que lo desarrollado en el arte latinoamericano, debía seguir los parámetros impuestos por los movimientos artísticos europeos para poder ser considerado arte.

Ahora bien, de la misma manera como Wallerstein (2001) evidencia como las ciencias sociales revelan su eurocentrismo, se describirá como en un principio el arte en Latinoamérica también se veía en gran parte influenciada por los modelos y valores europeos:



Imagen 13. Capilla de Santa Cruz.

Fuente: William Henry Jackson, 1888, Escena callejera en Iztacalco.

En primera instancia, por su historicidad, el dominio europeo se generalizó la idea en la que los avances en el medio artístico, desde las diferentes etapas y vanguardias habían sido un gran logro producto de los mismos avances europeos, y por lo tanto fueron ellos quienes impusieron los parámetros y categorías de la historia del arte universal. En cuanto al universalismo, por el modelo euro centrista se establece una forma correcta de representar determinados eventos, razón por la cual, en el caso de la pintura, se ve una imitación de la representación de las batallas en Latinoamérica, tomando como referencia las representaciones previamente hechas por europeos. En el caso de la fotografía se puede observar en un primer momento cuando las familias de elite de cada país buscaban imitar los retratos de familias de la clase alta europea. Además, Europa impone valores y normas que pueden ser evidenciados por la técnica en el caso del arte, o también por aquello que se representaba, en el caso de las familias burguesas de los países de Latinoamérica, o en los modelos de las ciudades que estaban empezando a formarse en el siglo XX. El orientalismo se puede evidenciar en el caso específico de la fotografía porque esta se usa en un principio para mostrar de manera mucho más realista los paisajes y las personas del nuevo mundo, ratificando o recreando una imagen para los europeos. Por último, se puede ver una imposición en su teoría del progreso y desarrollo en el caso del arte, al tratar de abstraer en las categorías impuestas las obras realizadas en Latinoamérica.

Hay que destacar además, que en algunos casos, los artistas, desde pintores hasta fotógrafos, quienes en la gran mayoría de casos eran hijos de las elites de sus respectivos países (Martins, 2013; García Canclini, 1989), trataban de mimetizar las

vanguardias europeas, en algunos casos desconociendo el contexto de dicha vanguardia, y en otros, solo utilizado su técnica para lograr plasmar eventos, costumbres o paisajes, de su entorno; como si se tratase de una mirada europeizante sobre los mismos. En otros casos, los artistas buscaron experimentar saliéndose de los parámetros impuestos por las obras de arte europea, para reinterpretar su realidad con sus propias técnicas. Aunque claro está que en la misma historia del arte que en algún momento se dio a clasificar a estos artistas y a sus obras con la misma visión europeizante.

Cuando se habla de arte descolonizador en Latinoamérica se hace referencia a un arte que “refleja la subjetividad latinoamericana y que tiene un carácter emancipador” (Luz, 2017, p. 4), por lo que aquellos procesos que se fueron gestando tanto en el imaginario (Mignolo, 2000) como en la identidad latinoamericana (Ardao, 1980) evidenciados en varios estudios de las ciencias sociales, también afectan las representaciones visuales y artísticas; en el mismo sentido éstas son fundamentales para entender esa identidad y esos imaginarios propios de la subjetividad latinoamericana, como una suerte de retroalimentación.

Tanto en la academia como en el campo artístico se empieza a plantear que existen particularidades históricas, sociales, culturales y epistémicas que no han sido estudiadas o visibilizadas a cabalidad, por lo que es imprescindible evidenciar en el arte latinoamericano tanto “la crítica a la tradición occidental de las historias y teorías del arte, como el audiovisual, ambos provenientes del primer mundo” (León, 2012, p. 110), como la enunciación de los saberes y contextos singulares; y es así, como también desde el arte se hace una pregunta ontológica por el ser latinoamericano (Ardao, 1980).

CONCLUSIONES

Finalmente, como se pudo observar en el breve recuento de la historia de la de fotografía mexicana, se puede evidenciar que en las dos primeras etapas se empieza a dejar de lado los valores y estándares europeos; por ejemplo, en la primera, si bien la gran mayoría de fotografías se tomaban con el fin de exponer la realidad del país o imitar los modelos de retratos de familias europeas, se da una utilización de la cámara para retratar y reproducir rituales e imágenes de la cultura popular mexicana, como lo es la muerte y los santos o deidades. Por otro lado, en la segunda etapa, en el contexto de modernización de México, existe un movimiento que retrata la cotidianidad no solo de lo que se quiere mostrar de las ciudades, sino también las zonas más humildes y a los personajes que usualmente nadie querría ver, en sentido de una denuncia social, que va muy de la mano, con los movimientos sociales que se estaban gestando, y por lo tanto con la identidad mexicana que se estaba configurando.

Pero en la última etapa no se logra visibilizar la tensión entre lo colonial y lo decolonial, ni siquiera una evidencia de lo que pertenece o no puramente a la identidad mexicana, ya que no se observan unos temas precisos de identidad al momento de tomar fotografías -aunque si al estudiar las de las otras épocas-. Esto es algo que vale la pena considerar, ya que pareciera por lo menos en lo que corresponde al estudio de la historia de la fotografía en este país que se desdibujan los límites de la identidad mexicana en el arte, ya que como bien lo expresa Pedro Meyer en una entrevista, en lo que respecta al arte no ya no existiría una identidad definida:

¿Cuál es la fotografía mexicana? ¿La que toman los mexicanos en el territorio de la República mexicana? ¿La que toman los mexicanos en otras partes del mundo? ¿La que toman los extranjeros que vienen a tierras mexicanas? ¿En dónde radica la “mexicanidad” de la obra de un fotógrafo español en tierras mexicanas, o de un fotógrafo mexicano en España? (Carreras, 2007, p. 11)

Por lo que resulta de gran importancia preguntarse en el plano simbólico hasta qué punto sigue incidiendo la dominación colonial, para delimitar lo que es la identidad, no solo mexicana, sino también latinoamericana, o si este solo es el caso de la fotografía, mientras que en otras formas de arte se puede distinguir una forma de identidad latinoamericana más precisa.



Imagen 14. ¡Córrale!

Fuente: Héctor García, 1947, ¡Córrale!

REFERENCIAS

- Ardao, A. (1980). *Génesis de la idea y el nombre de América Latina*. Caracas: Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos.
- Bellido, M. L. (2002). Fotografía Latinoamericana: identidad a través de la lente. *Artígrafa*, 17, 113-126.
- Billeter, E. (1993). *Canto a la realidad: Fotografía Latinoamericana 1860-1993*. México: Lunwerg editores.
- Carreras, C. (2007). *Conversaciones con fotógrafos mexicanos*. México: Ediciones G. Gili.
- Debroise, O. (1998). *Fuga mexicana, un recorrido por la fotografía en México*. México: CNCA.
- García, N. (1989). Contradicciones Latinoamericanas: ¿Modernismo sin modernización? En: *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (pp. 65-93). México: Grijalbo.
- León, C. (2012). Imagen, medios y telecolonialidad: hacia una crítica decolonial de los estudios visuales. *Aisthesis*, 51, 109-123.
- Luz, A. C. (2017). La descolonización del arte y el arte descolonizador: aportes teóricos para la problematización de una estética latinoamericana. *Ponencia Mendoza*. Recuperado de: <http://bdigital.uncu.edu.ar/10483>
- Martins, P. H. (2013). La sociología y el espejo de la colonialidad en América Latina. *Revista Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 5(8), 33-46.
- Mignolo, W. D. (2000). La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial. En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Buenos Aires: Clacso.
- Monsiváis, C. (1980). Notas sobre la historia de la fotografía en México. En: Sección Bienal de Fotografía, México: Instituto Nacional de Bellas Artes, inba/sep. p. 9-21
- Monsiváis, C. (2012). *Maravillas que son, sombras que fueron. La fotografía en México*. México: Era.
- Rivera, N. I. (2007). *Pata de perro. Biografía de Héctor García*. México: Edit. Conaculta.
- Wallerstein, I. (2001). El eurocentrismo y sus avatares: Los dilemas de las ciencias sociales. *Revista de Sociología*, 15, 27-39.

“¿CÓMO LAS BUSCA?” CONSUMO DE ZAPATILLAS

EN EL CENTRO COMERCIAL
ESPAÑA PLAZA*

CRISTIÁN CAMILO CANO WILCHEZ

ESTUDIANTE DE SOCIOLOGÍA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
cccanow@unal.edu.co

DAVID FELIPE GIRALDO SÁNCHEZ

ESTUDIANTE DE SOCIOLOGÍA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
dfgiraldos@unal.edu.co

JESÚS ESTEBAN LÓPEZ PEÑA

ESTUDIANTE DE SOCIOLOGÍA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
jeelopezpe@unal.edu.co

Cítese como: Cano-Wilchez, C.C., Giraldo-Sánchez, D.F. & López-Peña, J. E. (2019). “¿Cómo las busca?” consumo de zapatillas en el centro comercial España Plaza. *Sigma*, (20), 54 -67

RESUMEN

Esta investigación tuvo como objetivo analizar los discursos y prácticas que median en la comercialización de zapatillas en el Centro Comercial España Plaza. Para ello se aprovecharon distintas técnicas de investigación cualitativa próximas a la etnografía, teniendo como resultado, en primer lugar, que existen cuatro entramados discursivos transversales a este proceso y dicentes en cuanto a su procedencia, su capacidad de decir algo sobre quien las posee, su sentido estético y su escasez. En segundo lugar, se encontró que existen tres mecanismos comerciales estratégicos: redes de distribución con códigos económico-lingüísticos particulares, la generación de vínculos con el vendedor y con las zapatillas, y el perfilamiento de los clientes. El texto finaliza resaltando la tensión entre lo global-hegemónico y lo local-popular, immanente en el proceso de (re)apropiación de las zapatillas, que tiene lugar en esta práctica de consumo, así como con la postulación de posibles líneas investigativas futuras.

Palabras clave:

consumo, discurso, zapatillas, España Plaza, prácticas.

Keywords:

consume, discourse, sneakers, Plaza España, practices.

ABSTRACT

This research aims to find and analyze the discourses and practices that mediate the commercialization of sneakers in Plaza España shopping mall. By using qualitative research techniques close to ethnographic it was found, on the one hand, that there are four discursive landscapes transversal to this process and communicative regarding their origin, their ability to tell something about the person who uses them, their aesthetic sense and their shortage. On the second hand, it was discovered that there are three commercial strategic mechanisms: distribution networks with particular economic-linguistic codes, the creation of links with the vendor and the sneakers, and the customers profiling practice. The article ends by highlighting the tension between the global-hegemonic and the local-popular tension immanent in the sneakers (re)appropriation process that take place into this consume practice, and by pointing out possible future lines of investigation.

INTRODUCCIÓN

Situado al interior de la localidad de Los Mártires, el lugar en donde hoy se encuentra el Centro Comercial España Plaza ha sido históricamente atravesado por constantes flujos emergentes de forma paralela a las distintas obras de infraestructura que a lo largo del siglo XX se ubicaron colindando con los alrededores. Particularmente, la movilidad nacional que permitió la construcción de la Estación de la Sabana trajo consigo el ir y venir de inmigrantes rurales, ciudadanos y viajeros que se alojaban temporalmente en hostales que surgieron análogamente a la llegada de población. Se fueron constituyendo así barrios adyacentes como La Favorita y espacios llamativos para el establecimiento de distintos tipos de comercio y de toda una serie de bodegas de almacenamiento.

En los albores de 1948, cuando se dio el Bogotazo en ocasión del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, el espacio sufrió una serie de deterioros por las múltiples revueltas y quemaduras de la ciudad. El impacto que tuvo esto conformó ya para los años 70 un imaginario del sector como caótico y una confluencia importante de población habitante de calle, que transitó y se instaló en el sector gracias al abandono, potenciando así dicho imaginario con un sentido de peligrosidad y rusticidad en sus calles. Es en este contexto de contraste entre el crecimiento económico y la caoticidad que emerge la figura del “saldero”, dedicada a recorrer los demás barrios de la ciudad recogiendo ropa usada, para posteriormente intercambiar en el histórico sector de Plaza España (Bedoya-Ramírez, 2015). Luego, esta labor de sobrevivencia termina consolidando toda una cultura mercantil de personas dedicadas a la venta de ropa usada en el sector, denominados “ropavejeros”.

Según el testimonio oral de un vendedor del Centro Comercial España Plaza, el inicio de este sitio se dio por la convergencia de varios ropavejeros que se organizaron y se disputaron el espacio, con el fin de tener un lugar fijo para su comercio, en lo que anteriormente era una zona baldía (Sonido BTA, 2014). Más adelante, hacia 2005, distintas bandas de hip hop comienzan a llegar a este lugar con la intención de vender ropa característica de su estilo de vida para posteriormente avanzar en la venta de distintas mercancías, entre ellas las zapatillas. Tenemos entonces que, históricamente, el Centro Comercial España Plaza ha sido atravesado por una confluencia de la práctica comercial propia de los ropavejeros y los grupos musicales de hip hop con toda su cultura material.

Actualmente, la circulación de transeúntes se ve fuertemente impulsada por la cercanía de este sitio con la troncal de Transmilenio paralela a la Carrera 10 y al reconocido sector comercial de San Victorino. A su vez, la renovación urbana en la Calle 13 impulsada por los distintos intereses público-privados, han venido constituyendo toda una serie de inmuebles comerciales que hacen competencia y al tiempo atraen flujo de personas a Plaza España. El triángulo de flujo se completa con la cercanía palpitante que tiene el Centro Comercial España Plaza con San Andresito San José por el sur occidente de la ciudad.

La disposición espacial del centro comercial, en lo que tiene que ver con el diseño de sus pasillos y locales, muestra un gran pasaje principal a cuyos costados se encuentran otros dos más angostos, ambos separados de éste por hileras de locales con estrechos caminos transversales a lo largo de su extensión. Ingresando por la entrada principal a mano derecha se encuentran las escaleras que conectan al segundo piso, cuya

distribución rodea todo el centro comercial bajo la misma organización espacial del primero, permitiendo ver el camino principal del primer piso. Mientras que en el primer piso se destaca visualmente la preponderancia en la venta exclusiva de zapatillas, en el segundo piso existe una convivencia entre la venta de zapatillas y ropa, mucha de ella usada. Además, en este piso se destaca una disposición espacial tal, que la venta de zapatillas se ubica en la parte central y visible del espacio, mientras que la venta de ropa ocupa lugares periféricos, escondidos al rango visible de las trayectorias marcadas por el flujo de los sujetos que allí transitan.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El Centro Comercial Plaza España es un escenario con un potencial muy grande para el esclarecimiento de fenómenos claves ineludibles para una sociología del consumo. Tomando como centro de análisis las zapatillas que se venden allí, se pueden vislumbrar y problematizar las hibridaciones y tensiones clave dentro del discurso de los vendedores que, articulado a los entramados estratégicos propios de su práctica comercial, sostienen el proceso de constitución simbólica de estos objetos subyacen a su comercialización. La práctica de consumo de zapatillas debe entenderse como un escenario de “producción de conocimiento, interacción, intercambio, y también de disputa entre diferentes actores” (Aristizábal, 2016, p. 140). Más lejos, el precio de venta, en vez de corresponder al tiempo de trabajo necesario para llevar la zapatilla al mercado, en realidad es “el producto de complejos y ricos intercambios y relaciones entre actores, experiencias comerciales, acumulados de conocimientos y hábitos de consumo” (Aristizábal, 2016, p. 142).

En esta práctica de consumo pueden rastrearse procesos particulares en que los valores básicos de los discursos de venta hegemónicos, tales como la exclusividad, lo clásico y lo retro-novedoso, se ven reinterpretados por la lengüetería de los vendedores, que se nutre del universo vocal local que circula entre la cultura del hip hop y de la calle. Retomando los planteamientos de Salazar (2016) en lo que respecta a la noción de *gradaciones estéticas*, nos gustaría plantear la categoría de *gradaciones estéticas discursivas*, haciendo referencia a esta forma de filtración del discurso hegemónico, del cual emerge un orden discursivo particular que refleja vivamente la tensión entre lo global y lo local inmanente al proceso de apropiación significativa de las zapatillas que se venden en el Centro Comercial España Plaza.

Teniendo en cuenta lo anterior, la pregunta que guía nuestra investigación es la siguiente: ¿Cuáles discursos y prácticas median la comercialización de las zapatillas en el Centro Comercial España Plaza?

METODOLOGÍA

Este trabajo se hizo con base en un ejercicio etnográfico construido en tres etapas. En la primera se realizó una aproximación al lugar a partir de observación no participante; en ese momento de la investigación se buscó caracterizar espacialmente el lugar, así como los distintos actores inscritos allí y las dinámicas sociales generadas en el seno de sus relaciones. En la segunda etapa se buscaron contactos con vendedores con el fin realizar entrevistas. Y, finalmente, en la tercera etapa se hizo un ejercicio de observación participante recorriendo el centro comercial en el rol de compradores, no obstante, asumiendo una actitud de ruptura con la lógica del lugar

a fin de generar posibles nuevos descubrimientos que fueran dicientes en relación con los hallazgos ya encontrados en las etapas anteriores de la etnografía. En general se hicieron 7 visitas al lugar, 4 de tipo grupal y 3 de tipo individual, se hicieron un total de 9 entrevistas a vendedores de distintos locales en el centro comercial a través de la técnica de recolección de guía de entrevista¹, y se llevó a cabo la escritura de un diario de campo a lo largo de toda la investigación. Tanto las entrevistas como los diarios de campo fueron objeto de análisis, proceso del cual emergen los resultados que serán presentados en este texto.

ENTRAMADOS SIMBÓLICOS SIGNIFICATIVOS DE LAS ZAPATILLAS

Teniendo en cuenta el contexto descrito en la introducción y los distintos circuitos mercantiles que históricamente han generado un imaginario y recordación de Plaza España como un espacio en el cual conviven múltiples representaciones, a saber, la peligrosidad en función del estigma que carga la localidad de Los Mártires, el abarrotamiento de objetos y sujetos, los bajos precios de las mercancías dada su distribución masiva y origen de contrabando, la organización de las prácticas termina configurando un discurso global reconocido por toda la capital en torno a la mercancía popular, lo cual incluye indudablemente las zapatillas, objeto central de nuestra reflexión.

A continuación, analizaremos los distintos entramados discursivos que giran

en torno a la comercialización de las zapatillas en el Centro Comercial España Plaza.

LO ORIGINAL, LO IMPORTADO Y LO NACIONAL

A través de las entrevistas y de la observación participante, se evidenció todo un proceso significativo de las zapatillas en función de sus atributos materiales: forma, color, textura, peso, materiales y técnica de fabricación, todo lo cual articula las nociones de lo original, lo importado y lo nacional de maneras particulares. Antes de abordar dichas relaciones describiremos las características materiales propias de cada tipo de zapatilla. En primer lugar, frente a la zapatilla original lo destacado por algunos vendedores que tenían acceso a esta ya sea porque la vendían en su local o conocían a alguien que la vendía, fue el hecho de que es perfecta en sus acabados, en especial en el logo de su marca. En lo referente a la zapatilla réplica importada, se explicó que existen dos tipologías: AA y AAA. Esta última es la más parecida al modelo original en cuanto a calidad y estética. Por último, la zapatilla réplica de cohorte nacional es considerada la de más baja calidad y eficacia de emular, siendo muy notoria su condición de zapatillas “chiviaditas”, según palabras de un entrevistado; no están cocidas por dentro y sus acabados son más rústicos y con imperfecciones: pegamento visible, hilos sueltos, muescas en logo de su marca, etc.

.....

1 No se hace mención de los nombres de las personas entrevistadas pues el anonimato fue una de las condiciones para acceder a la entrevista. Las entrevistas fueron realizadas por los tres autores el 21, 22 y 23 de junio de 2019.



Imagen 1. Zapatillas Adidas Hoops 2.0 Mid originales (modelo blanco) y réplica importada AAA (modelo negro)
Fuente: Cano, 2019.

Imagen 2. Zapatillas Adidas Stan Smith originales (modelo de en medio), réplica importada AAA (modelo de la derecha), y réplica nacional (modelo de la izquierda).
Fuente: Cano, 2019.



Ahora, en cuanto a su articulación, en principio, lo original, o más bien la noción de lo original², es traído constantemente de forma retórica y comparativa con el fin de resaltar la calidad y la estética de las zapatillas réplicas importadas, que incluso son representadas como superiores. A este respecto un entrevistado menciona lo siguiente:

Yo que conozco de zapatos, este zapato es una réplica y usted queda asustado, usted mira la original y es más bonito éste que la original”. Por otro lado, se encontró que algunos vendedores niegan discursivamente la condición de réplica propia de las zapatillas que allí se comercializan, sustituyéndola por la de importado. El ejemplo más diciente de esto lo proporcionó un vendedor, el cual, al mencionarse dicho término como calificativo de los zapatos que tenía, apeló a una corrección argumentando que “no son réplicas, son importados.

A saber, las zapatillas importadas son cargadas significativamente con un sentido que niega su condición material inmanente de objeto imitativo de una otredad hegemónica, es decir, del modelo original. Luego, contrario a lo anterior, se encontraron vendedores que enaltecían la condición de réplica en las zapatillas que vendían, e incluso potenciaban

esta significación positiva relacionando los factores calidad-precio de forma comparativa con los modelos originales y los nacionales. Si bien la zapatilla original es “perfecta”, el precio que se paga por dicho atributo es 2, 3, 4, 5 o hasta más veces la cantidad que cuesta una réplica importada del mismo modelo³. (Ver imagen 3).



Imagen 3. Zapatillas Nike Jordan Chicago 1 réplica importada AAA. El precio de un modelo original oscila entre \$600.000 y \$1.000.000 COP.

Fuente: Cano, 2019.

2 Se habla de noción de lo original ya que, si bien en el Centro Comercial España Plaza sí se encuentran zapatillas originales, estas se encuentran solamente en un par de locales y, a decir verdad, son relegadas a una suerte de ocultamiento pues no se exhiben. Lo anterior, creemos, porque rompe con el imaginario que permea este lugar y sus objetos como mercancías populares. Valdría la pena resaltar el hecho de que en todo el periodo de investigación solo se tuvo acceso a dos modelos originales de zapatilla (ver Anexo 1)

3 En el Centro Comercial España Plaza, el precio de las zapatillas réplica importadas oscila entre \$100.000 y \$200.000.

En el caso de la zapatilla réplica nacional, si bien puede llegar a costar la mitad de la réplica importada, en realidad no es una inversión segura teniendo en cuenta su poca durabilidad y su estética rústica.

SENTIDO COMUNICATIVO DE LAS ZAPATILLAS

Tanto las zapatillas vendidas en el Centro Comercial España Plaza como las usadas dentro de este espacio por sus vendedores y transeúntes dicen algo respecto de quien las posee. En principio, hay un local de aerografía que personaliza zapatillas cuyo nombre es “Arte y Conciencia”. Este nombre carga con un significado paralelo a la visión artística del dueño de este local, en la medida en que procura que la pieza aerografiada transmita un “mensaje consciente”. Esta forma de reapropiación de la pieza zapatillezca naciente del proceso de personalización resulta muy dicente en cuanto al hecho de que el tenis comunica algo del sujeto que las utiliza. Verbigracia, en la entrevista con este artista y vendedor se destacó que el tener unos tenis aerografiados con el nombre es un signo comunicativo de vanidad del dueño de este objeto: “la gente que es re vanidosísima, el nombre en los tenis; la gente que es así re vanidosa le gusta el nombre”.

Por otro lado, esta capacidad comunicadora de las zapatillas se evidenció también entre los vendedores. Es muy importante comunicar por medio de las zapatillas a otros vendedores y compradores porque esto en última instancia afecta la forma en que es valorado el objeto que se ofrece y en consecuencia el curso de su negociación comercial. En palabras de uno de los entrevistados:

Si usted vende tenis usted tiene que estar siempre con los tenis firmes, no con los tenis rotos o cochinos. Es algo importante

para uno como vendedor, es como la imagen de uno. Hay veces que la gente lo ve a uno por primera vez y como que lo detalla; la gente se deja llevar mucho por la pinta. Entonces si a usted lo ven suave, le van a ofrecer suave⁴ por los tenis, si a usted lo ven bien vestido y hablando bien y oliendo bien, la gente valora más la mercancía, ¿si me hago entender?

Más lejos aún, ya que las zapatillas nacionales están permeadas de una significación negativa en tanto tienen una calidad inferior que las hace ver más “chiviaditas”, el discurso subyacente que permea los tenis se enmarca en el parecer más que en el ser. Muestra de ello es el hecho de que los vendedores se molestan entre sí de una forma burlesca cuando alguno usa este tipo de tenis. Es decir, existe una vigilancia colectiva y penalización simbólica entre estos sujetos en pro de mantener y reafirmar los imaginarios compartidos alrededor de estos objetos. El desenlace de lo anterior generalmente desemboca en la consolidación de un cambio en el consumo del vendedor objeto de las burlas. Según un entrevistado, “aquí joden hartito por eso, y entonces de tanto que les dan bate, que los curten, dejan de utilizar nacional y compran importado”.

LO CLÁSICO Y LO ESTRAMBÓTICO

En medio de la palabrería con la cual se presentan los objetos, “lo clásico” y el “estilo clásico” fue algo nombrado por todos los entrevistados. En verdad, a estas nociones se les dieron dos significaciones distintas. Por un lado, encontramos que los vendedores usan lo clásico como

4 Este término hace alusión al hecho de que el cliente ofrecería un precio muy bajo por la zapatilla en contraste con el especificado por el vendedor.

significante que encierra un sentido visual estético particular de la zapatilla; el estilo clásico hace alusión a un tenis no tan extravagante ni multicolor, más bien sobrio y con una silueta simple. En contraposición a esta estética, se apela a lo juvenil y a lo colorido, lo cual, si bien se relaciona con lo actual y/o reciente, teniendo en cuenta la semántica de los vendedores, está ligado más precisamente a lo “lámpara” como aquello que cuenta con detalles y/o atributos que generan miradas; por ejemplo, la hiper-decoración en una zapatilla o cualidades tales como la brillantez. Lo anterior también muestra cómo categorías del mercado hegemónico se imbrican con categorías culturales, que en el caso de lo “lámpara” corresponde sin duda alguna a un patrón cultural de clase.

En el ejercicio de observación participante, los vendedores, al presentar un modelo que cumpliera con las características mencionadas, lo hacían mezclando el nombre de pila de la zapatilla con su atributo llamativo: en el caso del modelo Yeezy 350 estas eran nombradas como “las Yeezy reflectivas”; de modo similar, en el caso de un modelo de tenis Jordan, este se presentaba como “las Jordan que alumbran”. Un entrevistado describe esta diferenciación estilística muy bien:

(...) a veces llegan la re-viejos acá que aún visten hip hop, (...) le estoy hablando de 40-50 años. Y les luce porque se visten clásico. Me piden cosas clásicas como esto que es algo más serio. Esto se lo puede llevar un señor mientras que esto ya es muy colorido, muy juvenil.

Contrario a esto, existe otro despliegue discursivo de lo clásico en las zapatillas que se articula más bien a una regularidad temporal en el consumo del objeto. Algunos vendedores cargan las zapatillas con

el estatus de modelos “clásicos”, refiriendo con esto el hecho de que ese objeto ha tenido una venta recurrente a lo largo del tiempo, independientemente del momento en que salió a la venta. Es decir, se ha mantenido como un objeto que goza de gran popularidad y en ese sentido es una zapatilla que se debe tener obligadamente o se ha debido de tener en algún punto de la vida. Un entrevistado ejemplifica este sentido de lo clásico de forma muy clara:

Las For One⁵ es un tenis que siempre se vende (...) Mejor dicho, ese es como el tenis que va a la fija; o sea es de siempre. Usted compra For One y no va a perder la inversión (...) Las Stan Smith, las Superstar y las Rebook todos los años se venden. Las Jordan son un éxito total.

Finalmente, algo que resulta necesario de destacar en lo que implica a lo clásico, es que aquella tensión entre “lo clásico” y “lo lámpara” -incluso podría decirse contradicción- en realidad se ve contenida y unificada en modelos de zapatos cuya estética reto-novedosa impulsa una suerte de ruptura de la dicotomía entre ambas nociones. En el mismo objeto conviven lo clásico y lo lámpara, pasado y presente mezclados de una manera en que incluso parece racional y coherente. El mayor ejemplo de esto es la hiper-decoración de

5 En general los vendedores alteran los nombres de los modelos de las zapatillas originales en los modelos replicas que comercializan. Este es por ejemplo el caso de la zapatilla “Nike Force One”, la cual allí es llamada “For One”. Otro ejemplo de esto son los tenis Jordan, los cuales tienen una denominación numérica, pero en el Centro Comercial España Plaza se le añade el adjetivo “retro” en medio de ambos siendo presentadas siempre como: “Jordan retro 1/2/3, etc.”. En verdad, esto es una muestra misma de la *gradación estética* explicada en el planteamiento del problema.

modelos de zapatos cuya silueta y diseño original entra en lo que se entiende por y es nombrado como clásico. Tal es el caso del modelo de tenis Nike Force One, cuyo diseño original correspondía a una zapatilla fundamentalmente blanca y sencilla,

plana en su diseño decorativo, pero en el Centro Comercial España Plaza se encuentran multitudes de diseños nuevos de este modelo, los cuales reflejan y evidencian todo un atiborramiento visual de marcas, letras, símbolos y colores (ver imagen 4).

Imagen 4. Zapatilla Nike Air Force One replica importada AAA.

Fuente: Cano, 2019.



LO EXCLUSIVO Y LO POPULAR-MASIVO

Otra semántica que emergió y articuló notablemente el discurso de los vendedores fue la exclusividad. Claramente, esta enmarca sentidos más específicos de la zapatilla tales como lo novedoso, lo raro y lo único. Además, algo clave fue el hecho de que esta noción se nombró siempre en constante juego y tensión con la idea de lo masivo y estandarizado. Entonces, respecto a esto, en primer lugar, la lógica propia del local de aerografía es en sí mismo vívido representante de lo exclusivo. Básicamente, hay un sentido de rareza y de escasez muy marcado en la aerografía de los zapatos por tratarse de una forma de personalización que no solo implica una particularidad de cada diseño, sino el hecho de que en lo que atañe a los diseños propios del artista, estos son sacados en pequeñas cantidades en temporadas diferentes. Frente a lo primero el entrevistado menciona que “cada grafiti es exclusividad porque por ejemplo si usted tiene un nombre y me pide que se lo haga en un tenis le va a quedar diferente al de él, ¿si me entiende? entonces eso ahí ya es una exclusividad, es grafiti pero no va a quedar igual”.

Las personas que consumen este tipo de zapatos lo hacen sobre todo con un sentido de distinción ligado a la estética de la zapatilla como llamativa y poco común, todo lo cual justifica el aumento de precio de estos tenis y carga al local donde estos son aerografiados con un sentido de exclusividad, en tanto no se pueden conseguir en ninguna otra parte del Centro Comercial España Plaza ni sus alrededores:

La mayoría [consume] es más que todo por lucirlos, porque son resto de llamativos o porque ven algo raro y diferente que solo consiguen acá. Hay gente

que a veces se le hace caros unos tenis de \$160.000/\$200.000, “ya vengo” y van se dan una vuelta pensando que los van a encontrar en otro lado y no, vuelven porque no los hay. Pero es por la aerografía.

Luego, otra línea discursiva que en general es la que predomina en el centro comercial, es una en donde cada vendedor empuja y entreteje todo un imaginario de exclusividad sobre su propio local; por momentos este imaginario trasciende las fronteras del local y permea el centro comercial en su totalidad. Durante todo el ejercicio etnográfico y sobre todo en el trascurso de la observación participante, se constató que lo primero que los vendedores presentan a los clientes son los modelos que han llegado recientemente. Se muestra “lo último”, es decir, se pone en evidencia y enfatiza el hecho de haber obtenido mercancía novedosa: “me llegó un estilo re severo que acabó de llegar y gusta hartito y es un estilo clásico”, menciona un vendedor particularmente.

Los vendedores resaltan algo que hace único su local en comparación con el resto. Por lo general se deja en claro la posibilidad y habilidad de conseguir cualquier estilo de zapatilla, incluso aquellas que son escasas, así como que existen modelos particulares de zapatillas que son de propiedad exclusiva de ese vendedor, pues no se encuentran en ningún otro local del centro comercial. Esto último en verdad resultó ser falso en la mayoría de los casos; los modelos que mencionan como exclusivos muchas veces incluso forman parte del abanico de zapatillas que todo local tiene en exhibición. Por otro lado, la exclusividad también se otorga a la materialidad misma del objeto en la medida en que resaltan la calidad incomparable de las zapatillas presentadas como fuente sustancial de la distinción frente a los demás locales: “usted sabe que aquí

le manejamos calidad, zapatos de línea “brother”, deja en claro un vendedor mientras nos mostraba las zapatillas de su local.

En cuanto a la distinción propia del centro comercial, esta se vio claramente sobre todo con un entrevistado que, relatando el fenómeno creciente de ampliación de inmuebles comerciales circundantes dedicados a la venta de zapatillas y el impacto económico que esto ha traído, destacó el hecho de que igualmente el Centro Comercial España Plaza ha sido y es característico por ofrecer zapatillas de una calidad más alta, lo cual necesariamente se ve reflejado en el incremento monetario de sus precios en comparación con los manejados en los alrededores.

ESTRATEGIAS DE LA VENTA

Redes de intercambio: “hay que conocerse los rotos”⁶

Una práctica habitual entre vendedores consiste en acudir a la búsqueda en otros locales de algún modelo de zapatilla solicitado por un cliente dado caso no se encuentre en el inventariado del propio establecimiento. Esta estrategia ha permitido la creación y consolidación de redes de distribución, constituidas alrededor de la colaboración frente a solicitudes de zapatillas entre locales y haciendo uso de particulares códigos económico-lingüísticos de intercambio, todo lo cual mantiene oculto del comprador estrategias de venta y, más específicamente, el precio real o más bajo en que la zapatilla puede ser vendida. Particularmente, un vendedor entrevistado relató que al momento de agarrar una zapatilla de otro local y con el fin de

.....

6 Frase dicha por un entrevistado al momento de describir el proceso de “conseguir” las zapatillas, haciendo alusión fundamentalmente a que se debe saber en qué locales se encuentran particulares modelos.

saber el precio mínimo sobre el cual se puede agregar la propia comisión, se debe preguntar “qué R es” ese tenis, y que a la respuesta, la cual es un número, debe dividirse en dos y multiplicarse por diez mil⁷. Esta información es necesaria con el fin de abrir el margen de aprovechamiento del vendedor que ahora funciona como intermediario, sin que el cliente lo sepa, y así generar un beneficio económico otorgándole al zapato a un precio superior al obtenido a través del código R.

GENERACIÓN DE VÍNCULOS

Dentro del Centro Comercial España Plaza los vendedores se encuentran siempre al asedio de las personas que transitan por sus pasillos. Concretamente, procuran establecer contacto visual, corporal a través de dar la mano, y en especial utilizan su voz, la palabra, con el objetivo de interperlar a los sujetos a que hablen, a que pregunten por aquello que buscan, por ejemplo, “pregúnteme” y “qué estilito busca”, son frases muy recurrentes en los vendedores para con los sujetos que se mueven por el espacio. En general, existe toda una puesta en escena por parte de los vendedores, pero, más importante aún, una exigencia de ponerse en sintonía con la dinámica del espacio so pena de sufrir penalizaciones. Durante el ejercicio de compra, dada nuestra actitud premeditada de desinterés, rechazamos dar la mano a un vendedor, a lo cual, él respondió con el siguiente comentario: “tan picado y viene a comprar a Plaza España”. De forma similar, cuando uno de los investigadores rehusó calzarse una de las zapatillas ofrecida por un vendedor, éste procedió a raparla de las manos del investigador para decirle

.....

7 Por ejemplo, si un zapato es R19, su precio mínimo corresponderá a \$95.000 [(19/2)x10.000].

que fuera a seguir mirando a otro lado. En suma, se puede afirmar que la premisa del lugar para con los potenciales compradores es del tipo “déjese cautivar”.

Por otro lado, y como en parte ya se mencionó, los vendedores empujan constantemente al establecimiento de un vínculo con las zapatillas: físicos a través del tacto y visual a través de la contemplación de las cualidades materiales y estéticas del objeto indicadas por el vendedor mismo. En realidad, la dinámica del lugar puede tornarse muy frenética y abrumante. En cuestión de segundos los vendedores llenan a los posibles clientes con zapatillas, y una vez que estas son cogidas se pregunta por la talla y se presiona para que sean calzadas para así, finalmente, proceder a la venta. Estar presente en un local por más de cinco minutos sin haberse medido nada genera una suerte de ambiente tenso; los vendedores, al darse cuenta de que la posibilidad de una venta inmediata es poca, derrumban toda su puesta en escena; su actitud diligente cesa y se vuelve sumamente desinteresado, arrogante y hasta lacónico.

Finalmente, suele ser un hábito de muchos vendedores proporcionar sus números y cuentas personales de Facebook y Whatsapp a los clientes para promocionar las zapatillas que venden a través de esos medios. En ese sentido, existe un entremezclamiento entre la esfera íntima que expone el vendedor en sus redes sociales, con los productos que ofrece por las mismas como en una vitrina; entre su vida personal y laboral. Luego, esta estrategia obedece a la búsqueda por “volver clientes” a las personas que compran algún par de zapatillas en sus locales, es decir, asegurar un consumo exclusivo de sus zapatillas extendiendo una suerte de atención personalizada y temporalmente ilimitada. Se asegura la recurrencia de los compradores

reforzando vínculos dados por lazos de confianza y lealtad entre compradores y vendedores particulares.

Análogamente, la visibilización de los productos en plataformas sociales, permite que la dinámica acelerada de esta práctica de consumo sea potenciada pues hay mayor probabilidad de que los compradores se acerquen directamente al local con el modelo y vendedor escogidos de antemano. Tal como menciona un entrevistado: “es mejor mandar hartas fotos y que las vean en todo lado a que usted se espere a que pase un pato; porque muy pocos, y los que pasan los cogen muy rápido. Mientras que los que llegan, llegan es directo al local, más no se meten a otros. Si se mete al de allá el chino puede tener lo mismo que yo y se los venden”.

Por último, vale la pena destacar que, al tomar las fotos, se monta todo un escenario en donde las zapatillas son acomodadas espacialmente de formas específicas, todas muy lineales y proporcionales; en función de la marca y el modelo de referencia, se presentan siempre en sus múltiples combinaciones tonales (ver Figuras 5 y 6). Además, el hecho de que estas fotos sean publicadas mayormente en estados que duran 24 horas, no solamente reafirma la lógica apresurada del lugar, sino que dice bastante del contexto de consumo fluido en el que se enmarca la práctica de consumo de zapatillas en este sitio, caracterizado muy en la línea de Bauman (2005) como lo propio de la sociedad de consumo, en donde los objetos deben estar en constante producción y reproducción frenética, y siempre en juego con el deseo y goce del sujeto.



Imagen 5. Vendedor tomando fotografías de tenis para colgar en una red social y promocionarlos.

Fuente: Cano, 2019



Imagen 6. Vendedor tomando fotografías de tenis Adidas Stan Smith para colgar en una red social y promocionarlos.

Fuente: Cano, 2019

PERFILACIÓN DE LOS CLIENTES: JUEGO DE SABERES

Es recurrente para los vendedores establecer estrategias de perfilamiento para las personas que deambulan por el Centro Comercial, dependiendo en gran medida del conocimiento que el comprador exhibe y la actitud que asume a la hora de estar vitrineando por los pasillos. Evidenciar o dar muestra de algún desconocimiento sobre materiales o marcas implica no solamente un despliegue discursivo engañoso enaltecedor de las zapatillas, sino también, como consecuencia, un aumento del precio la zapatilla en beneficio del vendedor. Como nos lo relató uno de ellos, la interacción se torna para sacar ventaja de aquel desconocimiento: “también acá hacemos la vuelta, le mostramos este original [en realidad se refiere a la réplica importada] y le traemos el nacional, si pilla, el nacional lo ponen a 40 “lucas” y este lo ponen a 100. Entonces le hacen el cambiazó y se hacen 60 pesos ahí no más”. Se juega constantemente con el desconocimiento e indeterminación de los precios de las zapatillas. En el ejercicio de compra fue evidente cómo los vendedores permean el precio como algo secundario o, a saber, como algo que depende de la actitud del cliente y que tiene implícito per se una excepcionalidad para con este último. Frases tales como, “todo bien aquí se le hace la atención”, “bóteme la energía que aquí se le vende barato”, o “no son precios fijos”, son bastante recurrentes.

CONCLUSIONES

En el Centro Comercial España Plaza se evidencia un gran entramado discursivo y relacional que atraviesa a la comercialización de las zapatillas. La dinámica misma de venta hace que el consumo de estos objetos sea una toda una experiencia en sí

misma para el consumidor. Además, a través de las representaciones discursivas de los diferentes tipos de zapatillas, se puede evidenciar la existencia transversal de múltiples redes de identidades culturales que, no solamente constituyen y delinean la comercialización de estas, sino que conforman las propias dinámicas del entorno vistas en su expresión más cotidiana.

Lo que este espacio y sus dinámicas de consumo reflejadas en la comercialización de zapatillas nos presentan, es una demarcación de lo popular, en donde se abre la posibilidad de que los sectores medios y bajos de Bogotá tengan acceso a este tipo de zapatillas, en sus versiones replica y a costos relativamente bajos. Empero, no simplemente desde un sentido de apropiación material, sino más bien discursiva, a través de toda una (re)apropiación que decanta el entramado significativo hegemónico inmanente a estos objetos, pasándolo por el filtro de los patrones culturales propios de los vendedores que allí se encuentran, y al tiempo articulándolo con el contexto histórico-social de la propia Plaza España. A este respecto, Martín-Barbero expresa lo siguiente:

Como fenómeno cíclico, masivo e individual, la moda es posible porque la actual sociedad de producción permite la creación de mercancías a bajos costos, marco en el cual vivir con estilo o estar a la moda se vuelven proyectos tanto de las élites como de masas populares. Se trata, entonces, de una sociedad de consumo que permite hacer soñar a los pobres el mismo sueño de los ricos. (1987, p.179)

Frente a esto, basta con destacar la leyenda del letrero en la entrada principal del centro comercial, la cual menciona que: “solo se vive una vez, pero si vistes a la moda con una vez basta”. (Ver Imagen 7)



Imagen 7. Valla publicitaria Centro Comercial España Plaza en su entrada principal de cara a la plaza

Fuente: Giraldo, 2019

Finalmente, y como posibles vías de abordajes futuros, es necesario desplazar el análisis a las formas de producción y las trayectorias que sufren los objetos en su llegada al Centro Comercial España Plaza, así como también hacia el lado de los consumidores, en lo concerniente a los usos y significados que les dan a las zapatillas una vez adquiridas en este lugar. Esto resulta fundamental

tanto para la construcción de un panorama más amplio, así como para el entendimiento más preciso del fenómeno de consumo de las zapatillas, que si bien, para este estudio, estuvo centrado espacialmente en el Centro Comercial España Plaza, es innegable que está articulado con las lógicas comerciales del sector y con las lógicas culturales de consumo de las clases populares en Bogotá.



REFERENCIAS

- Aristizábal, D. (2017). 'Supermercados made in'. Conexiones, consumo y apropiaciones. Estados Unidos y Colombia (siglo XX). *Historia Crítica*, 65, 139-159.
- Bedoya-Ramírez, J. (2015). Las prácticas culturales de los ropavejeros de la Plaza España de Bogotá. *Revista Jangwa Pana*, 14, 90-98.
- Martín-Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones*. Bogotá, InCom-UAB.
- Salazar, E. (2016). Estéticas en plural. La moda popular en Bogotá. *Cuadernos de Antropología*, 26(2), 51-68.
- Sonido BTA. (Productor). (2014). El hip hop haciendo historia: Plaza España, comercio con puro style [youtube]. Colombia: Sonido BTA. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=gPAdsWWP6is>

La revista **SIGMA** se terminó de imprimir en las instalaciones de GRACOM Gráficas Comerciales ubicada en la Ciudad de Bogotá, Colombia en la carrera 69K n° 70-76 en el mes de *** de 2019. El tiraje es de *** ejemplares en papel ***.

Las familias tipográficas usadas fueron:
FedraSerifB Book
Fedra Sans Std

